



Veracruz: Tierra de migrantes

Suplemento de *La Jornada Veracruz* • Jueves 27 de marzo de 2014 • Año 1 • Número 3 • Coordinador: Carlos Alberto Garrido de la Calleja



**Día internacional de la mujer:
¡Y de la mujer migrante violentada en Veracruz!**

■ Foto AVC Noticias

Las patronas y las mujeres con huevos...

Editorial

Estimados lectores, en el contexto del Día Internacional de la Mujer (migrante y no migrante para este Suplemento) la editorial de este número se suma a las palabras de Norma (*La patrona mayor*) quien al recibir el Premio Nacional de Derechos Humanos dejó en claro la irresponsabilidad de las instituciones por no atender en nuestras tierras desde una perspectiva de política y ley migratoria a los migrantes veracruzanos y no veracruzanos.

Juzguen ustedes mismos las palabras de Norma, nutridas de la acción social cotidiana de un grupo de mujeres, quienes vienen a suplir el trabajo de las instituciones, qué irónica y, paradójicamente, incluso, les envían costales de maíz, frijol, arroz y harina.

Y dicho sea de paso, son mujeres que en la zona cañera de Córdoba, no obstante de sufrir la corrupción en la entrega de recursos para fertilizar, limpiar, cosechar y cultivar sus tierras, dan ejemplo de lucha como lo hacen las mujeres con huevos de la región rural de Xico.

¡Mujeres veracruzanas! Gracias por levantar los campos y atenuar el hambre de quien presa de la opacidad y descaro institucional a su mesa no vio y quizás no verá el recurso llegar.

**Sr. Presidente Enrique Peña Nieto
A todos los asistentes, amigas, amigos,
colaboradores
A la sociedad Mexicana.**

Agradecemos la oportunidad que se nos ha brindado de traer nuestra voz hasta este lugar, y agradecemos por el premio que se nos otorga. Pero sobre todo agradecemos a Dios y a la Virgen de Guadalupe, que nos han guiado en esta obra y por quienes nos mantenemos en pie, así

como a todas las personas que en algún momento han estado acompañándonos y aportándonos su apoyo, ya sea con su trabajo o con un kilo de frijol y arroz.

Nuestra labor de ayuda humanitaria comenzó con algo tan sencillo: alimentar a los migrantes, que nunca pensamos o tan siquiera imaginamos que podríamos llegar a este punto. Brindar alimento es una acción que pareciera simple, sin embargo, algo tan cotidiano es en realidad una necesidad vital para muchos: es entonces cuando brindar un "taco" puede salvar una vida.

Este premio representa para nosotras un voto de confianza de todos aquellos que nos han acompañado en nuestro caminar, de quienes nos han brindado las herramientas para que a lo largo de todos estos años nuestro trabajo continuara; de quienes han creído que nuestra labor puede propiciar cambios positivos en nuestra sociedad y en la población migrante. Por lo tanto, el presente premio es una motivación para seguir trabajando con mucho amor por los derechos humanos de aquellos que salen de sus países persiguiendo un sueño; son jóvenes, mujeres y hasta niños, personas con familias, madres, padres, hermanos en busca de oportunidades al igual que cada uno de los aquí presentes, sólo que ustedes no son llamados criminales por querer mejorar la calidad de vida de sus seres amados.

La migración es hoy en día una problemática que engloba muchas otras y que en suma representan un obstáculo para el desarrollo de los países; pero una debe hablar de lo que conoce y en este caso es México, porque recordemos que los migrantes no vienen sólo de Centroamérica sino que también salen de todas partes de nuestro propio país. Es así que México visto con nuestros ojos (los de *Las Patronas*), se encuentra fracturado, atravesado por la violencia, por la impunidad, por la apatía, por la discriminación, por la falta de oportunidades reales y una lista de más cosas que podrían no terminar pero que se relacionan todas entre sí.

A través de los 18 años que llevamos trabajando hemos presenciado muchos cambios en nuestras ciudades y comunidades que han modificado la forma en que vivimos y vemos las cosas. Antes las personas podían vivir del campo, de la tierra tan fructífera que tenemos en México, antes de niñas podíamos corretear entre los sembradíos tranquilamente, íbamos a la escuela y trabajábamos en la recolección de caña y café, cuando estos aún tenían un precio digno; nos enseñaban que en la vida había que trabajar para poder llevarnos el pan a la boca, que nada te llegaba fácilmente y que si algún día nos llegaba el éxito no había que olvidarnos de que lo que teníamos era también a causa de los demás. Vivíamos de una manera humilde quizá, pero era una buena vida, con principios y valores. Ahora, sin embargo, las cosas son muy diferentes, creemos que más que avanzar hemos ido en retroceso. Porque la idea del progreso sustentada en aprovecharse de las necesidades de los que menos tienen, no puede ser más que una violación a los derechos humanos. Tristemente esto lo hemos aprendido a lo largo de estos años trabajando con migrantes, quienes ahora no son considerados personas sino como mercancía que puede ser negociada, cambiada o eliminada sin consideración alguna. Y la misma situación atraviesan nuestras

mujeres, nuestros niños y niñas y toda la juventud de nuestro país cuando son precisamente ellos, los jóvenes, quienes tienen el cambio en sus manos, siempre y cuando se les brindaran las herramientas necesarias, pero desgraciadamente estamos desperdiciando esta oportunidad.

En la comunidad de La Patrona, perteneciente al municipio de Amatlán de los Reyes, en Veracruz, donde hemos vivido toda nuestra vida, hay alrededor de unas 20 cantinas y tan sólo cuatro escuelas, lo cual es prueba del estado de abandono en que nos han dejado como pueblo mexicano y prueba también de lo que hemos permitido hasta ahora por no participar activamente para mejorar la situación en la que vivimos.

Nosotras no sólo nos dedicamos a la atención de migrantes, cada una de las mujeres que trabajamos en el comedor somos también madres y campesinas y ello nos permite hablar de la situación tan precaria en que vivimos la mayoría de las y los mexicanos, y es que parece no hay congruencia entre el sueldo mínimo al que acceden los trabajadores y los servicios públicos que debemos pagar.

Permítanme contarles la historia de doña Tere, una señora de la tercera edad, quien ha colaborado con nosotras desde hace un tiempo y que debe viajar un par de horas para poder ganar algunos pesos que al final de día sólo le servirán para regresar a su casa. Bajar de la sierra donde vive le cuesta alrededor de 50 pesos entre los autobuses que debe tomar, al llegar a Córdoba trabaja todo el día lavando ajeno para ganar unos 50 pesos con lo cual apenas y le alcanzará para regresar a casa sin un peso. Me encontré a doña Tere una mañana en el autobús y al contarme su historia le propuse que nos ayudara en lo que pudiera y a cambio le ofrecí de todo lo que hay en nuestro comedor, pan, frijoles, arroz, algunas frutas que nos donan y todo lo que ella pudiera llevar consigo.

El caso de Doña Tere es sólo uno entre muchos que sirven de ejemplo para explicar por qué la gente se ve en la necesidad de abandonar su hogar y salir a buscar en otro lado lo que bien pudieran encontrar en su tierra. La realidad del campo mexicano es que siendo uno de los sectores más importantes, es de los que más ha sufrido los cambios de la modernidad. Conforme crecíamos, vivir de la producción de café y la caña de azúcar era posible, ahora ni siquiera tienen un valor real que nos permitan subsistir de su cultivo.

Es por todo esto y más que se requieran medidas que nos permitan a nosotros los mexicanos trabajar dignamente. No queremos que nos resuelvan la vida, o que nos pongan todo en bandeja de plata, queremos oportunidades de desarrollo que no sean temporales para tapar el sol con un dedo, sino que se impulsen oportunidades reales y de calidad. Que a los jóvenes se les permita descubrir todo un mundo de posibilidades, en un mundo hostil y limitado que conocen ahora. Que tengan un acceso a la cultura y educación, que les liberen algún día para poder conocer otros lugares, pero sin la necesidad de subirse a una bestia moderna de metal. Porque si bien amamos la obra a la que nos llamó Dios, no queremos pasar toda nuestra vida dando de comer, queremos que algún día no hagan falta *Las Patronas*, pues entonces sabremos que estamos avanzando.

Al defender los derechos de los migrantes, creemos firmemente que también defendemos los derechos de todos y todas, no importando la nacionalidad. Porque al no existir las condiciones de vida que a uno le permitan desarrollarse de todas las maneras humanamente posibles, sin pretensiones o ambiciones desmedidas, todos los derechos básicos para toda persona son violentados o simplemente no existen. De ahí la importancia de la labor que realizamos no sólo *Las Patronas*, sino todas aquellas personas, organizaciones, colectivos que trabajan arduamente por que esos derechos sean respetados y no sólo eso, sino que se garantice su cumplimiento.

La acción colectiva, la unión para hacer cosas buenas que nos favorezcan, es posible. La organización no sólo debe estar presente en el crimen, sino también entre la sociedad y los que nos gobiernan. Si cada quien hace lo que le corresponde y nos comprometemos en verdad con la causa, por muy difícil que parezca, seguro lograremos mejorar las condiciones de vida para todos y todas. Por supuesto, como todo lo bueno cuesta en esta vida, no podemos asegurar que será fácil, o que no habrá riesgos o errores en el camino, sin embargo, los momentos de dicha personal serán muchos.

Como mujeres de fe que somos consideramos de vital importancia hacer una invitación a todas aquellas personas o instituciones que se digan o consideren espirituales, para que actúen conforme a lo que creen y no permitan que las creencias tradicionales los alejen de la realidad, una realidad en que las personas están muy necesitadas de palabras de aliento, esperanza, amor y fe.

No nos conformemos, hermanos y hermanas, nuestro deber como sociedad no es callarnos, sino denunciar, participar y proponer.

Y pedimos al señor Presidente que se nos escuche y podamos crear un diálogo entre la sociedad y los que nos representan. Porque no se trata de criticar o juzgar quiénes se han equivocado o quiénes han traicionado a la patria. Lo verdaderamente importante en estos tiempos es actuar, es llevar el mensaje de que las cosas pueden mejorar y que cada quien desde su vida cotidiana puede propiciar un cambio.

Hacemos un llamado a las instituciones y a la sociedad civil para que se pongan las pilas y trabajen para su pueblo, a que no se basen en las apariencias sino en los hechos, pues estos son los que verdaderamente cuentan. Los invitamos a que vivan la experiencia de compartir el pan con los más vulnerables, les prometemos que no se arrepentirán. Nosotras *Las Patronas* luchamos por todo esto porque sabemos que no hay que cerrar los ojos y esperar a que los problemas nos pasen a nosotros, o que les pase a nuestros hijos, padres o hermanos.

Luchamos por los migrantes que salen en busca de un sueño, por una vida mejor, lo que muchos consideran imposible, pero luchamos sobre todo por que ese sueño ojalá... ojalá algún día se convierta en realidad.

Muchas gracias.

Atte. Norma, Bernarda, Rosa, Nila, Tere, Leonila, Fabiola, Toña, Karla, Karina, Blanca, Doña Tere, Julia, Lupe, Lorena, Mariela, Sonia, Pepe y Erik.

Veracruz Tierra de migrantes

Director

Tulio Moreno Alvarado

Subdirector

Leopoldo Gavito Nanson

Coordinador

Carlos Alberto Garrido de la Calleja

Corrección

Armando Preciado Vargas
Marco Antonio Larios

Edición

Mayra Licona Aguilar

Edición de Fotografía

Fadia Moreno Reyes

Comité Editorial

Dra. Cecilia Imaz Bayona. UNAM
Dra. Patricia Zamudio Grave. Ciesas-Golfo
Dra. Melanie Lombard. The University of Manchester
Dr. Emilio Gidi Villareal. UV.
Dr. Leigh Binford. The College of Staten Island

Correspondencia y colaboraciones:

migrantes@uv.mx
facebook.com/VeracruzTierradeMigrantes

LaJornada
Veracruz

Reflexiones universitarias

Compartiendo mi tiempo con *Las Patronas*

Hace aproximadamente tres años, asistí a una asamblea informativa que realizó el "Colectivo Defensa Verde Naturaleza para siempre" en la comunidad de La Patrona; esta asamblea se realizó con el fin de comunicar las acciones que se estaban presentando en la zona por parte de empresas extranjeras para la realización de la hidroeléctrica el Naranjal. En esta asamblea un amigo me presentó con doña Guadalupe, quien también se encontraba en la charla informativa, junto con Leonila, su hija. Las dos, integrantes del grupo de *Las Patronas*. A ella le pregunté si yo podía ir y conocer a todas las patronas, participar y ver lo que ellas hacían, ya que hacía mucho tiempo había escuchado de ellas, pero no sabía exactamente dónde estaba el comedor y qué era lo que hacían exactamente, es decir, cómo realizaban esa ayuda a migrantes. Ella muy sonriente me dijo que sí, que no había ningún problema en que yo fuera, le pregunté la hora más conveniente para visitarlas y me comentó que podía llegar a las 10, ya que es la hora en que de cierta manera se abren las puertas del comedor y comienzan las actividades.

El día en que conocí a Leo y a Guadalupe fue sábado por la tarde y el lunes siguiente me dispuse a ir al comedor de *Las Patronas* y conocer en vivo la ayuda que ellas dan a los migrantes.

El lunes llegó y un poco nerviosa pero muy entusiasmada yo me presenté en el comedor, y recuerdo que estaba Rosa (también integrante del grupo). Le dije que el sábado había hablado con Guadalupe y que estaba allí para ayudarlas en lo que ellas me dijeran. Rosa me comentó que esperaríamos a que llegaran las otras patronas con el pan que traían de Córdoba del super Chedraui, en donde lavaban las charolas del pan y a cambio les daban el pan que les había sobrado el día anterior. Cabe señalar que esta actividad actualmente ya no la realizan, ahora sólo van por el pan y esperan a que les den la hoja de salida del mismo.

No pasó más de media hora cuando llegaron Norma y Lorena, a ellas les había tocado ir por el pan ese día, salieron por la mañana alrededor de 7:30 del comedor y fueron directo al supermercado para regresar después de 10:30, hora en que comenzamos a bajar las cajas de pan, revisamos que todo estuviera en buen estado e hicimos paquetes de seis piezas de pan dulce, y en otra bolsa

embasamos cinco piezas de pan de agua o salado. Una vez que teníamos el pan que habían traído, se apartó y otro poco se guardó para el día siguiente, ya que sólo los días lunes, miércoles y viernes iban por pan a Córdoba; por lo tanto, había que apartar pan para los otros días.

Estando el pan fresco, empackado, se revisó la comida que había quedado; si ya no estaba en buen estado, se daba a los cerdos que criaba una de *Las Patronas*, aunque siempre procuran no desperdiciar nada y dar toda la comida que tengan. La comida que se llegara a descomponer se saca de las bolsas y éstas se lavan para reutilizarlas y no desperdiciar.

Después sigue la preparación del arroz y del frijol, estos previamente limpios y desmanchado, es decir, ya que se le quitó los granos picados, tierra, piedras y basuritas que pudieran traer.

Doña Rosa comenzó la preparación del arroz. En una cacerola grande en fuego de leña calentó el aceite y comenzó a freír el arroz (en ese entonces se preparaban hasta 10 kilos de arroz y de frijol diario, esta cantidad hoy se ha duplicado) mientras se muelen los jitomates, el ajo y cebolla. El arroz estaba listo después de las 12 ya para dejar enfriar un poco y más tarde empacarlo y ponerlo en una sola bolsa con el pan y los frijoles.

Mientras el frijol y el arroz se estaban cocinando, llenamos botellas de agua y las amarramos de tres en tres. (Esta es una técnica ingeniosa por las patronas para facilitar y aumentar el número de entrega de agua cuando el tren pasa).

¿Quién las ayuda?

En un principio narran las patronas que ellas ponían todos los días un poco de lo que preparaban de comer en sus casas, cada una daba cierta cantidad de "lonches" para un total de entre 25 y 30 bolsitas diarias con taquitos de comida.

La cantidad de migrantes que transitaban en *La Bestia* era mucho menor de lo que en los últimos años se ha presentado y esto es tan simple de visualizar tan sólo en las cantidades de alimentos que se preparan en el comedor. En el año de inicio en 1994 eran 25 a 30 bolsas de "lonches", cantidad que fue incrementando exponencialmente igual al número de transeúntes, de 7 a 10 kilos, después a

12, 15 luego a 18 y hasta 20 kilos diarios y en unas ocasiones hasta preparar 2 veces al día 20 kilos de arroz y frijol.

Esto actualmente disminuyó debido a la fuerte violencia que se vive en el estado de Veracruz: exigencias de pago de cuotas o pago de piso por subir al tren de carga, extorciones, violaciones, robos, secuestros y demás delitos contra los transmigrantes centroamericanos.

Actualmente gracias a la difusión de los medios de comunicación, muchas personas, jóvenes, familias enteras, grupos focalizados de universidades, preparatorias, etc. llegan de distintos lugares de la República y el mundo para aportar con la labor de ayuda a migrantes, dejando apoyo en especie: arroz, frijol, sopa, aceite, atún, galletas, dulces, soya, leche, agua embotellada, frijol enlatado, sardinas, ropa, zapatos, gorras, mochilas, entre los productos más. Sin embargo, hay otra lista de productos que de igual forma son importantes, ya que son necesarios para un mejor servicio a los migrantes y a los mismos visitantes del comedor: jabón para trastes y para bañarse, papel higiénico, y productos de aseo personal, ya que en ocasiones los migrantes se quedan por un día a descansar y se asean antes de seguir con su camino. Pero también un punto importante que ocupa estos recursos son las mismas visitas que llegan a conocer y apoyar con el trabajo de *Las Patronas*.

Gracias al apoyo que reciben de la sociedad para esta labor humanitaria, *Las Patronas* hacen un trabajo ya conocido, y sin lugar a dudas muy agradecido por cientos de migrantes centroamericanos en tránsito por México, en donde muchos refieren a *Las Patronas* como un oasis dentro del contexto de la situación mexicana de inseguridad, pobreza, violencia y quebrantamiento social.

- Colecta en radio Universidad Veracruzana

Actualmente en radio Universidad Veracruzana a través del programa *Veracruz Tierra de Migrantes* estamos invitando a colaborar con víveres, hilo rafia, bolsos y ropa en buen estado, zapatos, tenis y artículos de aseo personal para apoyar al comedor de *Las Patronas*, del municipio de Amatlán de los Reyes en su ayuda diaria hacia los migrantes centroamericanos. Del mismo modo se les agradece a los que colaboraron en la colecta pasada (septiembre de 2013) y de parte de Norma Romero, vocera del grupo de *Las Patronas* se hace extenso su agradecimiento a quienes de alguna manera han ayudado, así como también se hace la invitación a conocer el comedor, el trabajo que ellas realizan y la experiencia de ayudar a los migrantes centroamericanos y vivir de cerca una parte de lo que ellos pasan en su camino hacia el *sueño americano*.

Hace falta mayor colaboración e intervención desde la universidad, ya que uno mismo como estudiante es quien hace la búsqueda, y no es que sea algo desagradable, considerando que es enriquecedor conseguirlo por cuenta propia lo que mueve nuestros intereses temáticos y de involucramiento, sin embargo, y más que nada, me refiero a que cómo estudiantes con ganas de aportar ideas y mejoras en la sociedad nos enfrentamos a la poca asistencia o respaldo de la universidad.

Si bien he recibido respaldo por parte de compañeros y profesores en la facultad para hacer algún tipo de apoyo, difusión y colectas, esto es gracias a la búsqueda de sensibilizar, acercar y compartir este tipo de experiencias con la población estudiantil y sociedad en general, partiendo de la idea de que como estudiantes, personas jóvenes y con compromiso social deberíamos ser parte de la transformación positiva de la sociedad en que vivimos, y una forma para que esto suceda es participando activamente en problemas actuales y reales necesarios de atender.

Mayra Yaeli González Vicente.
Pasante de la Facultad de Sociología. UV



■ Foto AVC Noticias

Veracruz, el lugar más peligroso para migrantes

Veracruz ha dejado de llamarse Veracruz. Ahora, dice la migrante Rosa Nelly Santos al reportero Rodrigo Soberanes, es "ver-la-cruz." Y es que para ella el lugar más peligroso en la ruta del migrante es Veracruz. De sur a norte. Así lo ha proclamado desde el fidelato el sacerdote José Alejandro Solalinde Guerra, director del albergue Hermanos en el Camino, quien para el delegado del Instituto Nacional de Migración, Tomas Carrillo, tiene un expediente penal por violar a un migrante. Así lo han proclamado Las Patronas, de Amatlán, quienes para Tomas Carrillo son "unas vividoras." Pasar por Veracruz, dice Rosa Nelly Santos, una de las fundadoras del Comité de Familiares de Migrantes Desaparecidos de Progreso (COFAMIRO): "Es una cruz para los migrantes que viajan sobre los vagones de trenes de carga." Y una cruz, por lo siguiente: Uno: los cárteles. Dos: los llamados "cartelitos." Tres: los llamados policías estatales. Cuatro: los policías municipales. Cinco: los agentes federales del Instituto de Migración, que han rebasado por completo a Tomas Carrillo, y quienes, por otro lado, y según ellos, "pasan copia" al delegado. Seis: los polleros. Siete: los tratantes de personas. Ocho: hasta los vagones de La Bestia. Y nueve: háganos favor, por tanta impunidad.

FUENTE: [HTTP://WWW.BLOG.EXPEDIENTE.MX/NOTA.PHP?NID=5448](http://www.blog.expediente.mx/NOTA.PHP?NID=5448)

Tráfico de migrantes aumenta 172% en Veracruz; Gregorio Jiménez investigaba un caso

Entre el auge de los delitos contra migrantes, a principios de febrero se produjo el asesinato del periodista Gregorio Jiménez, secuestrado tras informar sobre el uso de un bar como casa de seguridad para el plagio de centroamericanos. En 2013, el número de ilícitos relacionados con el tráfico de migrantes aumentó 172 por ciento en el estado de Veracruz. Así lo revelan las cifras oficiales del Sistema Nacional de Seguridad Pública, las cuales detallan que en la entidad gobernada por Javier Duarte se pasó de 25 reportes por violaciones a la Ley de Migración en 2012, a 68 en 2013; confirmando así la opinión de defensores de derechos humanos, organizaciones de la sociedad civil, y de los propios migrantes, que advierten que atravesar Veracruz es un calvario de agresiones en forma de robos, secuestros, extorsiones y asesinatos. Cabe recordar que en este contexto de auge de los delitos contra migrantes en el estado, se produjo a principios de febrero el asesinato del periodista Gregorio Jiménez de la Cruz, quien fue secuestrado tras informar sobre el uso de un bar de Coatzacoalcos como casa de seguridad para el plagio de centroamericanos indocumentados. Sin embargo, aunque Gregorio formuló esta denuncia en 2013, no se inició ninguna averiguación previa por trata de personas en Coatzacoalcos, tal como deja en evidencia el Censo Nacional de Gobierno, Seguridad Pública y Sistema Penitenciario del Instituto Nacional de Geografía y Estadística (Inegi).

FUENTE: [HTTP://WWW.ANIMALPOLITICO.COM/2014/02/DELITOS-POR-TRAFICO-DE-MIGRANTES-EN-VERACRUZ-AUMENTARON-UN-172/#axzz2Uv57WrSk](http://www.animalpolitico.com/2014/02/delitos-por-trafico-de-migrantes-en-veracruz-aumentaron-un-172/#axzz2Uv57WrSk)

Mujer migrante, cuéntame tu historia

Migrante por necesidad, luchadora por herencia, exitosa por orgullo

Mi esposo Ismael Peña Cuevas y yo, Leticia Anaís Avenaño, vivíamos en Zacualpan, Nayarit; ambos trabajamos muy duro para formar un patrimonio; logramos hacer nuestra casa y tener una carnicería. Mi esposo se dedicaba a la compra-venta de ganado, yo vendía calzado; nuestra situación económica era estable.

En 1987, mi esposo y yo perdimos todo, pues nos tocó vivir la crisis económica entre los gobiernos de Miguel de la Madrid y Salinas de Gortari. Esto nos lleva a la ruina total, mis ventas de calzado no eran suficientes para salir de deudas. No había dinero para comprar ganado: mi esposo fue adquiriendo deudas para, como decimos vulgarmente, "tapar un hoyo y destapar otro." Recuerdo con tristeza que mi esposo llegó a decirme que tal vez el suicidio sería la solución porque así yo quedaría sin deudas y volver a empezar.

Un día del mes de abril de 1988 me dijo: "¿y si me fuera a Estados Unidos?" Esto era algo muy remoto en nuestros planes de vida, pero lo contemplamos como una posibilidad. Yo soy creyente y puse todo en manos de Dios. Mi esposo sugirió que él se iría primero, lo cual no acepté porque recordé "en las buenas y en las malas." Después pensé: "¿y mi niño? Mi suegra y mi hermano dijeron: "Déjalo y después vienes por él." Jamás cruzó por mi mente dejarlo. Tramitamos el pasaporte y nos lo dieron.

Recuerdo como un sueño y con tristeza cómo fuimos deshaciéndonos de las cosas de nuestra casa; nos fuimos con muy poquito dinero porque perdimos todo, todo. Yo me sentía triste, pero satisfecha de poder apoyar a mi esposo en este lapso tan difícil. No sabíamos dónde ni en qué íbamos a trabajar, sólo nos fuimos.

Conocimos a una persona en Compostela, Nayarit, que nos dio bastante información acerca de los trabajos en el estado de Washington y nos invitó a unirnos a un grupo que estaba formando. Esta persona nos dijo que él era ciudadano y mayordomo en unas huertas de manzana, por lo tanto el trabajo era seguro.

Viajamos en el famoso tren bala de Tepic, Nayarit, a Tijuana, Baja California. Ya estando en Tijuana, nos dimos cuenta de que sólo nosotros y otra pareja, también de Nayarit, teníamos pasaporte y que el resto del grupo no. Nosotros nos fuimos a California, y allá nos alcanzó esta persona que nos guiaría hasta Washington. Con un sinfín de problemas, entre todos compramos una vieja camioneta que nos llevó a Wapato, Washington. Fue un viaje largo y muy pesado, pero al fin llegamos para descubrir que este señor ni era mayordomo ni ciudadano ni tenía ningún trabajo para nosotros. Gran desilusión.

Dormíamos en la camioneta 12 personas y éramos sólo dos mujeres. Por azares del destino nos encontramos a unas personas de Nayarit que nos tendieron la mano. Esa mañana nos ofrecieron un almuerzo calentito de frijolititos, huevos y tortillas calientitas; un manjar después de tres o cuatro días de comer galletas, pan y refrescos. Jamás dejamos de agradecer ese gesto de amor.

Llegamos en junio de 1988. Nos ofrecieron un garaje para resguardarnos mientras veíamos qué hacer. El grupo se mantenía junto, y este señor no se separaba de nosotros aunque nos había mentido tanto. Yo recuerdo que hablé con él bastante molesta por sus mentiras. Me dijo que había encontrado trabajo para todos en una huerta y que empezaríamos a trabajar en tres días. Por supuesto no le creíamos.

El lunes nos presentamos adonde él nos llevó y si nos dieron trabajo. Nos pidieron documentos para trabajar que nadie tenía. Esa misma tarde, José nos llevó a un lugar en donde nos dieron un permiso de trabajo falso, que él logró que nos fiaran para la siguiente semana. Nos costó 60 dólares. A algunos nos quedaba un poquito de dinero para comer; compartíamos con todos la comida y poco dinero.

Recuerdo el primer día de trabajo: en la mañana, muy temprano a las 2 am, nos levantamos a preparar algo para llevar de comer. Al llegar a la huerta nos entregaron una escalera de diez pies (diez escalones) y nos preguntaron: "¿Han descuatado?" Miramos a José y nos hizo una señal de que contestáramos que sí y todos dijimos que sí (descuatado es quitar algunas manzanas de los racimos de árboles para dar lugar al crecimiento). Pues ahí tienen al mentiroso de José corriendo de un árbol a otro, dándonos un curso intensivo para que no nos corrieran.

A tres días de haber llegado, estábamos subidos en una escalera de 10 pies que, para inexpertas como yo, muchas veces se nos resbalaba y quedábamos prácticamente colgadas de una rama. Yo aprovechaba para llorar cuando me resbalaba o golpeaba con alguna rama o con la escalera

para desahogar un poquito la tensión y la tristeza. Nunca había hecho un trabajo así, pero en el fondo de mí siempre me dije que no me echaría para atrás, pasara lo que pasara.

Así anduve con el grupo trabajando por todo el valle de Yakima. Era un buen tiempo para el trabajo, corriendo, sudando, adolorida de todo mi cuerpo, siempre con arañazos en mis brazos y cara, pero con trabajo. Así trabajamos junio, julio y agosto de 1988 de un lugar a otro. José nos aconsejó que guardáramos siempre copias de los cheques que nos daban; no sabíamos para qué pero así lo hicimos.

A finales de agosto, José nos llevó a una huerta muy grande con grandes oficinas; nos dijo que llevaríamos las copias de los cheques: eran las oficinas de la compañía con la que habíamos estado trabajando los meses anteriores. Salió el dueño y nos preguntó si nosotros necesitábamos una carta; nuevamente José nos hizo señas para que dijéramos que sí, y el agricultor nos la dio. No sabíamos para qué era esa carta. Cuando regresamos con la carta, de la que no le endíamos nada sólo nuestro nombre porque lo demás estaba en inglés, José nos dijo: "¿Ustedes no saben que este año se dio la amnistía?" Nadie sabía nada de esto y le dije: "Ya nos has dicho muchas mentiras, José, mejor cada quien por su lado, no te creo nada." José me miró y me dijo: "Señora, usted va a poder trabajar legalmente y después se va acordar de mí." José nos dio un último consejo: "vayan a esta dirección y que les llenen los papales de inmigración."

Con mucho esfuerzo reunimos el dinero de la cuota para llenar papeles y la solicitud ante las oficinas de Inmigración, sólo cuatro de nosotros lo hicimos porque los demás no le creyeron, yo tampoco, pero tenía curiosidad y decidimos arriesgarnos. Nos quedamos sin un centavo pero pagamos los trámites. Lo que encontramos cuando nos dieron nuestra cita en las oficinas de Inmigración fue a un oficial de origen hispano que me trató muy mal. Cuando vio la carta me acusó de haberla comprado, yo le dije que no, que yo había trabajado tres meses consecutivos en el campo para poder solicitar mi permiso de trabajo. Me hizo una serie de preguntas y no me dio permiso, me pidió que volviera a ir con quien me dio la carta y que me hiciera otra confirmando que la primera era auténtica. Yo me solté a llorar; cuando salí a la sala de espera a mi esposo le estaban entregando su primer permiso de trabajo; el oficial se adelantó y se lo arrebató diciéndole al otro oficial que ambas cartas eran falsas.

En ese tiempo, mi esposo recién había empezado a trabajar en un lugar donde no le permitían faltar. No dormimos en toda la noche; se desvanecía la esperanza de algo nuevo y bueno para nosotros. Al día siguiente me fui a buscar al agricultor para pedirle la carta. Lo esperé alrededor de cinco horas. Me atendió su asistencia pero se negaba a darme la carta porque estaba en negociaciones para vender sus propiedades. Ella me decía que si me daba la carta entonces sí podía ser falsa porque en pocos días ellos ya no serían los dueños. Le rogué, le supliqué por la carta; le conté mi historia y logré conoverla, pero me dio solamente una carta para mí. Nuevamente le rogué, le lloré para que me diera la carta de mi esposo; y cansada, yo creo que de oírme o de verme, me la dio.

Para el mes de septiembre obtuvimos nuestro primer permiso de trabajo; no lo podíamos creer. José se desapareció de nuestras vidas y yo empecé a llamarlo "nuestro ángel mentiroso" ante la risa de mi esposo y de mi hijo. Al llegar a Wapato vivimos en un garaje; después los dueños de la casa nos ofrecieron su casa en donde vivimos tres meses con ellos. Fueron bellas personas que nos ayudaron a conocer el ambiente de trabajo, a preparar nuestro bastimento diariamente, a comprar en lugares más baratos. Ellos proveyeron de nuestros primeros trastes, usados pero útiles; nos dieron ropa usada a los tres y después nos ayudaron a encontrar una vivienda.

Trabajamos en las cosechas de jitomate, espárrago, cereza, manzana, pera. Hubo veces que sentí que la espalda me iba a estallar, pero siempre resistí porque al menos teníamos trabajo; fue muy honorable hacerlo. Todo iba muy bien hasta que entró el invierno, no teníamos trabajo porque las cosechas ya habían terminado.

No teníamos ropa gruesa y nos amontonábamos la que teníamos. No me importaba, sólo me preocupaba mi hijo; otros niños tenían botas de invierno, él no porque no teníamos con qué comprarle. Recuerdo que le compramos una chamarra usada muy calentita y el primer día que fue a la escuela se le perdió, todos lloramos. Tratábamos de estirar

el dinero, hasta que yo encontré trabajo en una empacadora de manzana. Trabajé de ocho a diez horas diarias a 5 dólares la hora: yo estaba feliz porque al menos tenía trabajo.

Caminaba todos los días como 30 minutos para llegar a la casa pues no tenía carro. Ahí conocí gente muy buena, pero supe también lo que era la discriminación con nuestra propia gente. Muchas veces pedí que si me podían dar transportación porque pasaban por mi casa y me la negaron. Yo llegaba al trabajo con la nariz y los pies entumidos; no tenía ni tenis, eran muy delgados y no había dinero para comprar otros. También hubo muchas mujeres que conocían los programas de alimentos y nunca nos dieron información a las recién llegadas, sólo oíamos: "Hoy dieron mantequilla, arroz, frijol, aceite, etc." Cuando preguntábamos siempre nos decían: "Ya se acabó." Preguntábamos dónde era, y nunca nos dieron. Había grupos de mujeres que conocían todo el sistema de ayuda social que hay durante el invierno, y otras como yo, recién llegadas, que ignorábamos todo y por más que preguntábamos no nos decían.

En febrero de 1989, una noche llena de nieve y con un frío espantoso, José apareció; no tocó la puerta, sólo estaba parado afuera; mi hijo lo vio y lo invitó a pasar. Tuvimos una agradable conversación; yo le agradecí por todo lo que había hecho por nosotros. José me dijo que en medio de tantas mentiras algo salió bien, que él nunca podría ser legal porque había hecho muchas tonterías en su juventud; aconsejó a mi hijo que siempre se portara bien. Nunca supimos su verdadero nombre. Siempre he pensado que Dios nos puso a José en nuestro camino para llevarnos a Washington y cambiar nuestra vida.

El tiempo corría muy rápido y el pago de la renta llegaba y llegaba, hubo ocasiones que pagábamos la renta y nos quedábamos sin comer. Pero el ingenio de una madre siempre resuelve: chilaquiles, arroz y, eso sí, la leche para mi hijo a la aseguraba siempre. En esos tiempos, la pepsi daba dinero si juntaba uno 10 tapaderas, así que mi hijo y yo nos salíamos a buscar tapaderas en la calle; muchas veces obtuvimos 10, 20 y hasta 30 dólares e inmediatamente comprábamos leche y huevos.

La luz era muy cara por calefacción, dormíamos amontonados los tres para usar sólo un pequeño calefactor, pues las paredes sudaban por lo viejo de la vivienda y se escurría el agua; a veces despertábamos bien mojados y claro, yo mamá, a salvaguardar a mi hijo primero. Yo me prometí: "no me compraré nada el tiempo que sea pero a mi hijo le daré lo necesario, pues él crece y nosotros ya no." En el transcurso del invierno, mi esposo encontró trabajo podando árboles; le dieron unas botas, y esa misma noche un perro le robó una. Son situaciones en las que te ríes para no llorar. Enfrenté muchas cosas, sentirme discriminada por mi propia gente.

En un año nos cambiamos tres veces de casa porque en una se filtraba el agua y la nieve, y jamás se calentaba. Otra, porque la luz era tan cara que ni mi sueldo alcanzaba para pagarla. Finalmente encontramos una vivienda pequeña con unos caseros amables y buenas personas. Cuando entramos a esa casa, yo me prometí: "No nos iremos de

aquí a menos que sea para irnos a una casa que podamos comprar algún día." Mi esposo movía la cabeza y me decía: "¿Cuándo será eso?" Yo siempre decía: "¡Algún Día, ya lo verás!" Lo importante para mí era que habíamos encontrado un lugar donde establecernos. Mi preocupación era cuándo podríamos empezar a pagar las deudas que dejamos en México, porque siempre lo tuvimos presente. Queríamos regresar algún día con la cabeza en alto y señalar a nuestro hijo que se puede caer, pero debemos aprender a levantarnos. Siempre quisimos regresar, era nuestro sueño.

Para finales de 1989 ya teníamos trabajo estable y empezamos a pagar nuestras deudas. Mi esposo decidió que yo fuera la administradora y tomé las riendas de esa encomienda. Lo hice muy bien, nunca me arrepentí de haber tomado la decisión de irme con mi familia. Yo continué trabajando en la empacadora y también vendí tacos; me levantaba a las 4 de la mañana para preparar todo, también vendí productos de belleza y del hogar. Me involucré en las actividades escolares y de la Iglesia con mi hijo porque siempre quise su éxito. Le enseñé de Dios y eso hizo muy fuerte a nuestra pequeña familia.

En 1991 compramos nuestra primera casita a través de un programa de la Iglesia católica; aún no teníamos dinero para una inversión, ellos nos prestaron el enganche, fue un gran logro. Nuestros primeros muebles usados parecían que llenaban un palacio.

En 1991 empecé a tomar clases de inglés en periodos cortos; me di cuenta de que no se me dificultaba y mi hijo me animaba mucho. En ese mismo año me ofrecieron ser asistente de una clase de Escuela para Padres en español; aprendí mucho y después de ser asistente me ofrecieron certificarme y acepté (yo continuaba empacando manzana). Daba las clases después de salir de mi primer trabajo, así que trabajaba de 7 a 4 pm en la empacadora y después de 6 a 9 pm en la Escuela para Padres tres días a la semana.

Con este trabajo de Escuela para Padres me animé a buscar otro trabajo diferente al de empacar manzanas. Lo hice con mucho miedo porque ponía en riesgo un trabajo de cinco años, pero lo hice.

En 1992 empecé a trabajar en un centro de preescolar como asistente de maestra, con un inglés muy limitado pero con ánimos de salir adelante. Con el diccionario siempre cerca, empecé avanzar y me certifiqué como asociada en educación preescolar. Después me propusieron el puesto de proveedora de Servicios Sociales y de Salud, dado que observaron mi facilidad para interactuar con las familias hispanas y me certifiqué en Servicios Familiares. Ahí me propuse dar lo mejor, dar ese servicio que a mí me fue negado cuando recién llegué. Que si ocupaban ropa, comida, medicina, pagar electricidad, inscribirse a las clínicas de salud, traducciones, albergues, vivienda, traslados de difuntos a su país a través del consulado. En fin, ahí disfruté la satisfacción de servir, trabajé 18 años en el programa de preescolar y 19 en la Escuela para Padres donde tuve la asistencia de cientos de padres con un sinfín de experiencias de tristeza, éxitos y de fracasos.

Mujeres, aprovechen las oportunidades para educarse en donde se encuentren. Aprende el idioma, estudia. Trabaja, no vayas de programas sociales, trae al mundo los hijos que tú puedas mantener, vive con dignidad. Y algo muy importante: sigue las reglas del país que te cobija y ni tú ni tus hijos tendrán problemas de crimen, pandillas, cárcel, violencia familiar. Enseña a tus hijos valores morales y tendrán éxito. Mantén una comunicación positiva con tu familia para que sean fuertes y capaces. No pierdan el rumbo ni el motivo que las llevó tan lejos.

El retorno definitivo a México estuvo lleno de sobresaltos. Traíamos documentación para nuestro menaje de casa, aprobada y firmada por el cónsul mexicano, pero aun así fuimos objeto de abusos en la frontera por los oficiales de la aduana mexicana, y durante el camino, por la policía municipal de los estados que atravesábamos para llegar a nuestro destino nos paraban y nos apuntaban mientras le pedían dinero a mi esposo.

Regresar a vivir a nuestro país después de 24 años es mi sueño realizado. Mi único hijo vive en Estados Unidos, pero yo estoy tranquila y feliz de verlo y saberlo un hombre de bien, casado con una maravillosa mujer con dos hermosos hijos. Pudimos educarlo fuera de pandillas, drogas, cárcel. Él es un hombre que conoce de Dios. Es sargento de Armas Rango 7 en la Marina de los Estados Unidos. Creo que mi historia, a pesar de vivir muchos sinsabores, pobreza, discriminación y trabajos en donde me gritaban, es de éxito. Aprendí mucho, no soy rica en dinero pero sí en experiencias para compartir.

Tomado de: <http://www.inmujeres.gob.mx/index.php/49-notas-destacadas/1013-concurso-mujer-migrante>. Leticia Anaís Avendaño Barradas. Primer lugar Categoría "b" Escrito. Convocatoria lanzada por el Instituto Nacional de las Mujeres.

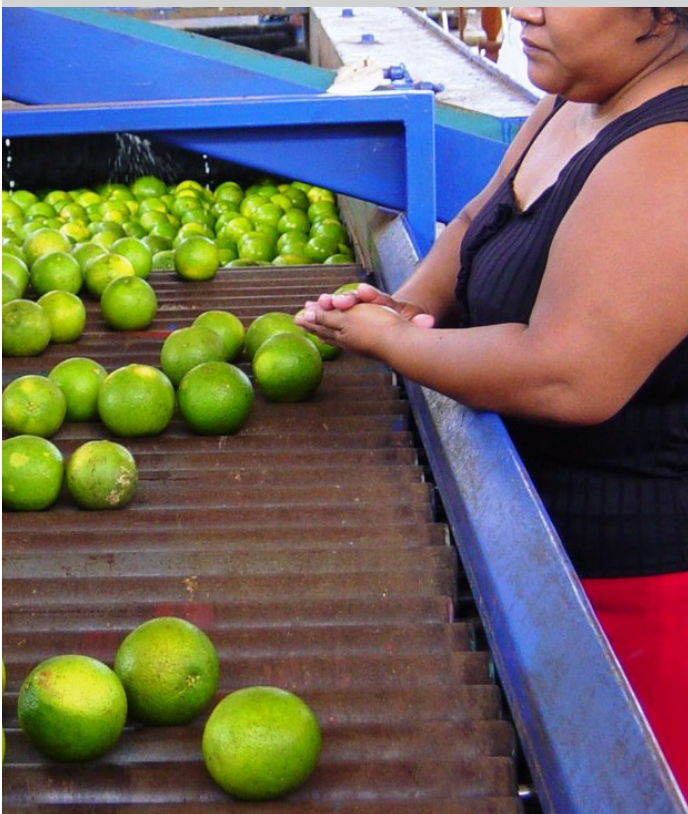
Coatzacoalcos... el municipio más violento contra la población migrante en 2013. No obstante, a pesar de que no se registró ninguna averiguación previa por tráfico de personas en Coatzacoalcos, la Casa del Migrante de Saltillo reportó, en una nota publicada por *Animal Político* de enero, que esta ciudad portuaria fue el municipio más violento contra la población migrante en 2013. De hecho, la organización civil defensora de los derechos humanos, que documentó entre julio y diciembre del año pasado 113 casos de violación de derechos humanos contra los migrantes, publicó en su informe que 42% de los casos de cobro de cuota se produjo precisamente en Coatzacoalcos; 23% en Tierra Blanca, y 19% en Orizaba, tres municipios veracruzanos. "En Coatzacoalcos la situación sigue igual de mal que hace tres o cuatro años, nada ha cambiado. A los migrantes les siguen cobrando cuota en el tren, los tiran, los amenazan, y los matan impunemente. Aquí todo sigue exactamente igual", señala al respecto en entrevista con *Animal Político* un activista de derechos humanos que, por motivos de seguridad, pide mantener su nombre en el anonimato. "La ley nunca ha hecho nada en Coatzacoalcos para proteger a los migrantes, ni creemos que lo vaya a hacer. Todo el mundo lo sabe aquí", agrega.

FUENTE: [HTTP://WWW.ANIMALPOLITICO.COM/2014/02/DELITOS-POR-TRAFICO-DE-MIGRANTES-EN-VERACRUZ-AUMENTARON-UN-172/#AXZZ2UV57WrSk](http://WWW.ANIMALPOLITICO.COM/2014/02/DELITOS-POR-TRAFICO-DE-MIGRANTES-EN-VERACRUZ-AUMENTARON-UN-172/#AXZZ2UV57WrSk)

De Coatzacoalcos para Tierra Blanca los maleantes están pidiendo 100 dólares...

En cuanto al cobro de 'cuotas', la extorsión de 100 dólares que el cártel de *Los Zetas* y las pandillas de *La Mara* exigen a los migrantes para no tirarlos de *La Bestia*, el activista refiere que en Coatzacoalcos ésta es una práctica de lo más común, y que incluso ya hay 'tarifas' establecidas para cada tramo que completa el ferrocarril. "De Coatzacoalcos para Tierra Blanca los maleantes están pidiendo 100 dólares para poder ir arriba del tren, y de Tierra Blanca para el norte del estado los migrantes ya nos dicen que son otros 100 dólares", revela el defensor de los derechos humanos quien destaca que, efectivamente, estas cuotas "son sólo para subir al tren y que no te tiren o te maten." Asimismo, cuestionado sobre los lugares donde se producen las agresiones a los migrantes, el activista refiere que éstas se pueden dar "a lo largo de todo el paso del tren" por la ciudad portuaria, aunque es "a la altura del puente de la Avenida 1 donde los migrantes denuncian que hay más casos de robos, extorsiones, y secuestros, ante la nula respuesta de las autoridades municipales y estatales. "En la noche ves tres o cuatro patrullas, pero casi no hay policía. En Coatzacoalcos la seguridad está por los suelos", lamenta el activista, que hace hincapié en que, tal y como publicó el periodista Gregorio Jiménez, en Coatzacoalcos existen casas en las inmediaciones de las vías del tren "donde los delincuentes tienen secuestrados a los migrantes, los golpean, y ahí mismo los matan si no les pagan lo que les piden".

FUENTE: [HTTP://WWW.ANIMALPOLITICO.COM/2014/02/DELITOS-POR-TRAFICO-DE-](http://WWW.ANIMALPOLITICO.COM/2014/02/DELITOS-POR-TRAFICO-DE-)



■ Foto AVC Noticias

Inseguridad en el puerto de Veracruz ahuyenta a las migrantes

La falta de oportunidades y pobreza que impera en algunos municipios del estado de Veracruz obliga a algunas mujeres a emigrar de sus comunidades, y buscar un mejor porvenir en el puerto del mismo nombre. Sin embargo, a su llegada estas mujeres se topan con una ola de violencia desatada por el crimen organizado que las obliga a retornar a sus lugares de origen. La situación se agrava con un gobierno estatal encabezado por Javier Duarte, señalado por maquillar la situación de inseguridad en el estado y criticado por no prestar atención a la marginación que viven las mujeres migrantes. Claudia Ramírez, coordinadora municipal de la Cruzada Nacional contra el Hambre en Veracruz, dijo a Cimacnoticias que mujeres dedicadas al campo —muchas de ellas indígenas— en municipios como Tehuipango, Zongolica, La Perla, Coatzacoalcos, Zontecomatlán y Minatitlán, abandonaron sus tierras debido a los abusos por parte de “coyotes” que les pagaban sus cosechas a precios muy bajos. En su informe de actividades correspondiente a 2012, la Comisión Estatal de Derechos Humanos de Veracruz reportó que la población indígena de la entidad vive vulnerabilidad en materia de procuración y administración de justicia, y en acceso a servicios públicos y de salud, lo que deriva en que sufra discriminación, abusos y vejaciones.

FUENTE: [HTTP://WWW.ROTATIVO.COM.MX/NOTICIAS/INTERNACIONALES/260692-INSEGURIDAD-EN-PUERTO-DE-VERACRUZ-AHUYENTA-LAS-MIGRANTES/](http://www.rotativo.com.mx/NOTICIAS/INTERNACIONALES/260692-INSEGURIDAD-EN-PUERTO-DE-VERACRUZ-AHUYENTA-LAS-MIGRANTES/)

Mujeres veracruzanas afectadas por secuestros, robos y cobros de piso...

Así, las mujeres decidieron buscar empleo en los servicios turísticos del puerto de Veracruz. No obstante, a su llegada encontraron un panorama de secuestros, cobros de piso (extorsiones), asesinatos y desapariciones, en gran medida atribuidos al cártel de Los Zetas. Martha, una mujer del municipio de Alvarado, cuenta que dejó su empleo de camarera en un hotel debido a los asaltos constantes a restaurantes y lugares de hospedaje. Además se ha denunciado que entre los taxistas operan grupos criminales que secuestran y extorsionan a la ciudadanía que aborda las unidades, por lo que incluso habitantes del puerto han preferido salir de ahí ante la escalada de violencia. En un recorrido por la zona restaurantera del bulevar Manuel Ávila Camacho, se aprecia a simple vista una serie consecutiva de locales cerrados pese a su ubicación privilegiada frente al mar. Además, hay calles vacías de visitantes en plena zona turística. En cambio abundan policías federales y marinos, quienes realizan patrullajes empuñando armas largas.

FUENTE: [HTTP://WWW.ROTATIVO.COM.MX/NOTICIAS/INTERNACIONALES/260692-INSEGURIDAD-EN-PUERTO-DE-VERACRUZ-AHUYENTA-LAS-MIGRANTES/](http://www.rotativo.com.mx/NOTICIAS/INTERNACIONALES/260692-INSEGURIDAD-EN-PUERTO-DE-VERACRUZ-AHUYENTA-LAS-MIGRANTES/)

La ONU y las mujeres migrantes

En julio de 2010, la Asamblea General de las Naciones Unidas creó ONU Mujeres, la Entidad de la ONU para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de la Mujer. Al hacerlo, los Estados Miembros de la ONU dieron un paso histórico en la aceleración de los objetivos de la Organización en materia de igualdad de género y de empoderamiento de la mujer. La creación de ONU Mujeres formó parte de la reforma de la ONU, al reunir los recursos y mandatos para obtener un mayor impacto. Fusiona y seguirá el importante trabajo de cuatro componentes del sistema de la ONU, con el fin de centrarse exclusivamente en la igualdad y el empoderamiento de las mujeres:

- División para el Adelanto de la Mujer (DAW)
- Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer (INSTRAW)
- Oficina del Asesor Especial en cuestiones de género (OSAGI)
- Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM)

Las principales funciones de ONU Mujeres son:

- Dar apoyo a las entidades intergubernamentales como la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer en su formulación de políticas y estándares y normas mundiales.
- Dar asistencia a los Estados Miembros para implementar esos estándares, dando cuando sea necesario el apoyo técnico y financiero adecuado para ayudar a los países que lo soliciten, así como para establecer alianzas eficaces con la sociedad civil; y
- Hacer que el sistema de la ONU rinda cuentas de sus compromisos en materia de igualdad de género, incluyendo el monitoreo continuo de los progresos dentro del sistema.

Atendiendo las necesidades de las mujeres del mundo

Durante varias décadas la ONU ha hecho progresos importantes en el adelanto de la igualdad de género, incluyendo los acuerdos históricos como

la Declaración y Plataforma para la Acción de Beijing, y la Convención para la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW). La igualdad entre los géneros no es sólo un derecho humano básico, sino que su logro tiene enormes ramificaciones socioeconómicas. Fortalecer a las mujeres da un impulso a las economías florecientes, a la productividad y al crecimiento.

Sin embargo, las desigualdades entre los géneros están muy arraigadas en las sociedades. Las mujeres no tienen acceso a un trabajo decente y se enfrentan a la segregación ocupacional y a las diferencias en los salarios por su sexo. A veces también se les niega el acceso a la educación básica y a los servicios de salud. Las mujeres de todas las regiones del mundo son víctimas de violencia y de discriminación y están mal representadas en los procesos de la toma de decisiones. Durante varios años, la ONU se ha enfrentado a serias dificultades en sus esfuerzos por promover la igualdad de género en el mundo, incluyendo una financiación inadecuada y ningún motor reconocido que dirija las actividades de la ONU en materia de igualdad de género. ONU Mujeres ha sido creada para atender esas dificultades. Será un defensor dinámico y fuerte de las mujeres y de las niñas, otorgándoles una voz poderosa en los ámbitos mundial, regional y local.

Con en la visión de igualdad de la Carta de las Naciones Unidas, ONU Mujeres se consagrará, entre otras cosas, a trabajar en pro de:

- La eliminación de la discriminación en contra de las mujeres y las niñas
- El empoderamiento de la mujer; y
- El logro de la igualdad entre las mujeres y los hombres, como socios y beneficiarios del desarrollo, los derechos humanos, las acciones humanitarias y la paz y la seguridad.

Empleo y migración

La proporción de mujeres que participa en la población activa es distinta, según la región del mundo en que nos fijemos, pero en ningún lugar ha alcanzado la paridad con los hombres. Para

muchas de ellas, el trabajo decente es un sueño inalcanzable, ya que están marginadas en puestos de trabajo mal pagados y sin la protección necesaria. Si bien es cierto que las mujeres cada vez están mejor formadas, los mercados laborales siguen asignándoles empleos considerados tradicionalmente femeninos. Son pocas las que consiguen asumir puestos de alta dirección y liderazgo.

En todo el mundo, nunca antes había habido tantas mujeres migrando para mejorar su trabajo y sus vidas. Para muchas, la migración aporta estas ventajas pero, para otras, incluye correr riesgos peligrosos, como la explotación en trabajos domésticos y la vulnerabilidad ante la violencia. Las políticas y prácticas de migración no han sabido reconocer a tiempo estos riesgos y adoptar medidas para que el proceso resulte seguro para las mujeres.

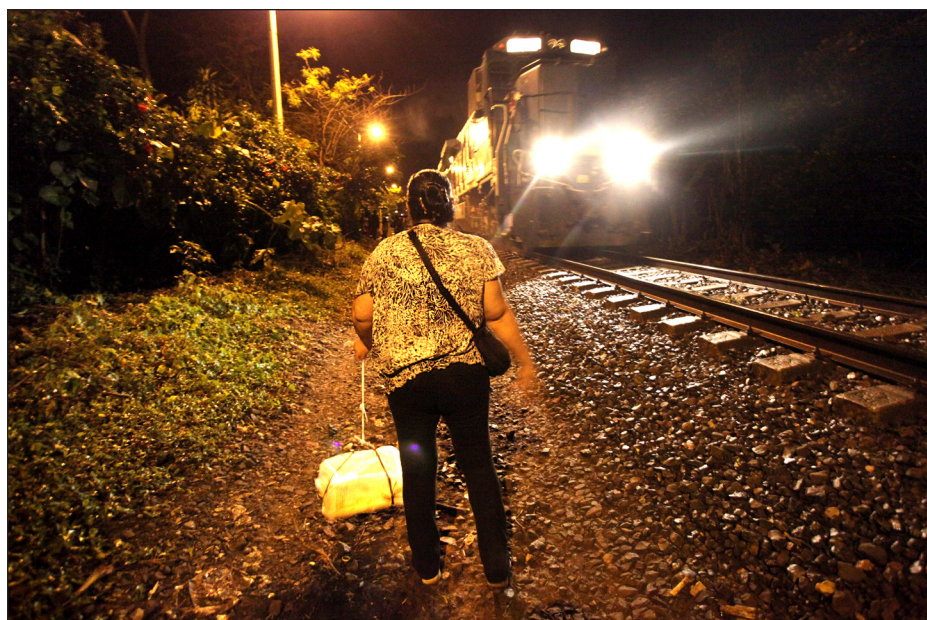
Programas de intervención

ONU Mujeres defiende las políticas de empleo que mejoran las condiciones del mercado laboral e impulsan el trabajo decente para las mujeres, incluidas las trabajadoras domésticas. Asimismo, promueve el liderazgo económico de las mujeres, ya sea en la adopción de decisiones públicas, en consejos de empresa o en sindicatos laborales.

En Pakistán, en colaboración con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), ONU Mujeres ha movilizado a defensoras y defensores de las mujeres para que presionen a favor de la primera Política nacional sobre las trabajadoras a domicilio, diseñada para ampliar el acceso de las mujeres a las finanzas y los mercados, y allanar el camino hacia la consecución de mejores empleos e ingresos. La OIT y ONU Mujeres también se han unido a una serie de empresas en el distrito de Sialkot con el propósito de aumentar las opciones de empleo para las mujeres. Más de mil mujeres antes desempleadas o que sobrevivían trabajando en casa ahora tienen nuevos puestos de trabajo. Las empresas también estuvieron de acuerdo en adoptar reformas como la del principio de igual salario por igual trabajo.

ONU Mujeres dirige un programa conjunto de las Naciones Unidas sobre igualdad de género en Etiopía que presta apoyo financiero a la Agencia Federal de pequeñas empresas y microempresas, además de impartir capacitación sobre materias como las cadenas de valor, el desarrollo empresarial y los viveros de empresas ecológicas. A su vez, la agencia ha formado a más de 6 mil mujeres en materia de mercadotecnia y gestión empresarial y 8 mil mujeres han utilizado servicios de ahorro y créditos ampliados para iniciar y crear empresas.

También se trabaja con el Banco Centroamericano de Integración Económica para elaborar una estrategia de género que contribuirá a que 130 instituciones de microfinanzas diseñen servicios bancarios especializados para mujeres rurales e indígenas. En 2011, a través de una red de centros de servicios para mujeres emprendedoras en Guatemala, más de 12 mil mujeres



■ Foto AVC Noticias

En busca del hijo perdido en la ruta del sueño americano

NORMA TRUJILLO BÁEZ

¿Dónde está mi hijo? ¿Qué hicieron con mi hijo? Son las dos preguntas que se hacen las madres de migrantes centroamericanos que iban hacia el encuentro del *sueño americano* y de quienes jamás se volvió a saber, porque por la ruta obligada del migrante tuvieron la desfortuna de encontrarse con el condonamiento del crimen "autorizado".

Rosa Nelly Santos, de Honduras, y Ana Celaya, de El Salvador, son dos madres que llegaron al país en la "Caravana de madres centroamericanas en busca de sus hijos desaparecidos en tránsito por México", integrada por 42 mujeres provenientes de cuatro países: Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua. Recorrieron 23 localidades de 14 entidades federativas, incluyendo las comunidades más peligrosas, algunas de Veracruz, el Estado de México y Tamaulipas.

Pero a pesar que saben que esta ruta del migrante es muy difícil para las madres porque cientos de sus hijos están muertos o perdidos en los cinturones de miseria de aquellas poblaciones en donde aún los acogen, ellas tienen la esperanza de encontrarlos, que regresen a su lugar de origen.

Rosa Nelly, quien en 2010 encontró a su hijo en Tijuana, tras 17 años de búsqueda, insistió en que gracias al trabajo de las organizaciones civiles, tanto mexicanas como de Centroamérica, ha sido posible localizar con vida a varios de los desaparecidos.

"Nosotras sabemos que con PGR, con el gobierno, podemos firmar muchos convenios de búsqueda, pero son búsquedas de muertos —protestó—, pero nosotros no queremos muertos, queremos a los nuestros y los queremos vivos (...). Sabemos que nuestra causa es justa, queremos saber la verdad, queremos saber qué pasó con los nuestros, y queremos que se haga justicia, porque esto ya no es un asunto de crimen organizado, sino de crimen autorizado."

Después de reencontrar a su hijo, Rosa Nelly dice: "nos dimos a conocer en el 2006, pero nacemos antes, nos organizamos y le ponemos el nombre al ver la cantidad de madres que estábamos siendo impactadas por esa pena, por ese duelo, por ese dolor de saber que nuestros hijos salen con un sueño de nuestro país y se convierte en una pesadilla ya entrando en México con destino para el *sueño americano*."

Pero también fue crítica de su gobierno, "me da honda pena que en mi país dejan que se vengán los jóvenes, que toman la decisión de salir sin informarse en forma indocumentada, para nosotras la palabra ilegal no existe, porque somos legales en todas partes, somos personas por lo tanto esa palabra no cabe, podemos decir indocumentada porque le roban su documento."

"Nuestra gente viene pero no tiene dinero, tiene que hipotecar su casa, pedir préstamos, ve cómo consigue dinero para pagarle a los polleros y así es como ha salido mucha de nuestra gente", dice con un nudo en la garganta.

"Antes morían por el sol, hambre, frío, de picada de víboras, hoy por el crimen autorizado"

En tanto, Ana Celaya agrega: "las madres estamos en esta caravana en búsqueda de nuestros familiares, desde nuestro dolor, decimos que los migrantes no son animales, son trabajadores internacionales, pero los ven como bandidos, hay insensibilidad".

"Mi hijo, yo amo a mi hijo y un día salió de El Salvador con muchos sueños, tenía 22 años y así tenemos muchos casos, dónde están nuestras mujeres, hay esposos, hay hermanos, hay hijos esperando y cuando me preguntan se me hace un nudo en la garganta. Hoy estamos aquí como madres, ese gran amor de nuestros hijos es lo que nos da la fuerza."

"Nuestros hijos han sido torturados, basta ya, que nuestros hijos han sido tirados y mutilados por el tren, basta ya, estamos denunciando, hay madres que ya no están porque ya murieron de un infarto al corazón, tienen problemas de presión alta, problemas de azúcar y enfermedades por la tristeza, yo caí en la cama pero sigo diciendo ¿dónde está mi hijo? ¿Qué hicieron a mi hijo?, decir que ya no queremos fronteras", sostuvo Ana Celaya.

La mujer de El Salvador dio a conocer que en el marco del Día Internacional de Derechos Humanos estaban allí para pedir "un alto a la agresión a nuestros hijos, un alto para que ya no sean enterrados en esas fosas clandestinas y hemos pedido una respuesta del gobierno mexicano y en agosto nos hicieron firmar este convenio para poder entrar el equipo forense argentino en las fosas de Tamaulipas I y II y Cadereitas porque nos han afirmado que sí hay migrantes en esas fosas y ellos nos decían que no".

Con la fuerza para encontrar a su hijo, señala que en toda la ruta migratoria hay muchas fosas en donde está enterrada su gente, que murió en el tren, que los bajaron, que los asesinaron, los aventaron o mataron en el tren, que quedaron irrecognoscibles, "nosotras como madres pedimos que respeten los derechos humanos de nuestros migrantes y si no entienden qué es el amor de una madre, si no lo han podido percibir, si es que no tienen hijos, si no tienen mamá, nosotros pedimos ya no."

"El que no tiene un hijo que se ha ido de su lado, nunca va a entender lo que sentimos por dentro. No es fácil hablar, pero nosotros no queremos documentos firmados, México dejó de ser un país bonito para ser un acto de derrumbe porque es un campo dinamitado con tantas fosas, nuestros migrantes antes podían haber muerto del sol, del hambre, del frío, de picada de víboras o terrenos pantanosos por donde pasaban, pero eso dejó de ser, pero ahora si no es violencia, es el crimen organizado y autorizado, ya los violadores de nuestras niñas son los del Instituto Nacional de Migración."

Así acusó que esa cárcel del Instituto Nacional de Migración no son para detener a los migrantes, es un campo de entrenamiento, "pero vamos a luchar hasta que los encontremos, nosotros queremos una migración sin violencia, que sea paso libre, que ni un migrante pague más para subir al tren."

"Violencia y el crimen... causas de la migración..."

En ocasiones, aquellos que perpetran la violencia buscan que víctimas selectas huyan de una comunidad, región o país. Es el caso de los crímenes cometidos por razones expresamente políticas contra opositores o grupos sociales considerados como enemigos. En otras situaciones, el éxodo migratorio tiene que ver con condiciones generalizadas de inseguridad. En esos casos, las víctimas y quienes todavía no han sido victimados buscan poner distancia entre sí y una violencia criminal común que toca a amplios segmentos de la población, sin distinción alguna. Pero un artículo de la reportera Verónica Calderón, del periódico español *El País*, confirmó mis sospechas. La periodista informa que al menos un centenar de familias michoacanas han emigrado a Tijuana, encontrando refugio en los albergues para hombres y mujeres migrantes en esta ciudad fronteriza. Esos mismos albergues han acogido en el pasado a los migrantes que venían a Estados Unidos, a los que no podían cruzar, luego a los deportados en masa por el gobierno norteamericano. Ahora, albergues como la Casa Madre Asunta y la Casa del Migrante son el refugio de los desplazados de la violencia y el crimen en Michoacán.

FUENTE: [HTTP://WWW.LAOPINION.COM/OPINION-COLUMNISTAS/VIOLENCIA-EN-MICHOACAN](http://www.laopinion.com/opinion-columnistas/violencia-en-michoacan)

Arizona pide pena de muerte a tráfico de migrantes

La Cámara de Representantes (diputados) de Arizona aprobó una iniciativa de ley que consideraría el tráfico de inmigrantes indocumentados como un delito elegible para la pena de muerte en esa entidad. La Cámara de Representantes aprobó la iniciativa de ley HB 2313 la noche del martes por una mayoría de 35 votos contra cuatro. El proyecto de ley amplía los criterios de las circunstancias agravantes que se utilizan para determinar si la pena de muerte debe ser impuesta en Arizona. En específico, la iniciativa expande la definición de "delito grave" para incluir: "el participar en o ayudar a una organización de contrabando humano". Ello permitiría que los traficantes de indocumentados procesados por homicidio sean elegibles para una sentencia de pena de muerte. Bajo las actuales leyes de Arizona, una persona sólo puede ser sentenciada a la pena de muerte si es declarada culpable de asesinato en primer grado y los miembros del jurado encuentran al menos una circunstancia agravante asociada con el crimen. Arizona cuenta en la actualidad con 14 de esas circunstancias, que incluyen haber sido condenado previamente por un delito grave.

FUENTE: [HTTP://WWW.INFORMADOR.COM/MX/INTERNACIONAL/2014/515087/6/ARIZONA-PIDE-PENA-DE-MUERTE-A-TRAFICO-DE-MIGRANTES.HTM](http://www.informador.com.mx/INTERNACIONAL/2014/515087/6/ARIZONA-PIDE-PENA-DE-MUERTE-A-TRAFICO-DE-MIGRANTES.HTM)

podieron acceder a financiamiento, capacitación y nueva tecnología, además de ganar confianza.

En asociación con el Pacto Mundial de las Naciones Unidas, se presentaron los Principios para el empoderamiento de las mujeres: la igualdad es un buen negocio. Centenares de directoras/es generales han firmado la declaración de apoyo mediante la cual demostraron estar de acuerdo en proporcionar liderazgo corporativo a favor de la igualdad de género, promover el desarrollo profesional de las mujeres y tratar a las mujeres y a los hombres por igual en el ámbito laboral, entre otros compromisos.

ONU Mujeres defiende activamente la migración segura de mujeres tanto a escala mundial como en la mayoría de los países afectados. Mediante el Foro Mundial sobre Migración y Desarrollo, un proceso liderado por los Estados, hemos planteado cuestiones relacionadas con las trabajadoras domésticas migrantes. Una de sus consecuencias fue la creación de una red que abarca toda la región del Caribe y está formada por organizaciones de la sociedad civil que colaboran con gobiernos sobre la protección jurídica y social. Esta protección se garantiza gracias a una lista de comprobación consensuada que sirve de ayuda a los gobiernos en la adopción y ejecución de acciones.

En Nepal, ONU Mujeres ofrece apoyo continuo a la migración segura de las mujeres, incluida su defensa de la aprobación de la ley sobre el empleo en el extranjero de 2007. Esta ley prohíbe la discriminación por razones de género, elimina las restricciones que impiden a las mujeres trabajar fuera del país y aporta medidas que garantizan la seguridad y los derechos de las mujeres. Las agencias de contratación ahora están sujetas a distintas normativas y las mujeres migrantes reciben información sobre las obligaciones contractuales del empleador así como sobre centros de asistencia a las y los migrantes en los países de destino.

Recientemente, ONU Mujeres contribuyó a llevar a cabo un programa piloto sobre reintegración económica para mujeres migrantes que les sirve de ayuda a la hora de invertir el dinero ganado en el extranjero y crear con él empresas sostenibles en sus países. Muchas de estas mujeres han organizado grupos de alerta en aldeas que ayudan a otras mujeres a evitar el fraude en la contratación de mano de obra extranjera y facilitan información sobre la migración forzada. Actualmente, se ha asignado recursos nacionales para ampliar el programa.

Tras una promoción continua de los derechos de las mujeres trabajadoras migrantes en la República Democrática Popular Lao, que constituyen el 70 por ciento de todos los trabajadores migrantes, el gobierno creó un comité dedicado a abordar la protección, el empleo y otras cuestiones conexas. El Ministerio de Trabajo y Bienestar Social incorporó los temas relacionados con la migración económica de las mujeres en la capacitación básica de las y los funcionarios.

Fuente 1: <http://www.unwomen.org/es/about-us/about-un-women>

Fuente 2: <http://www.unwomen.org/es/what-we-do/economic-empowerment/employment-and-migration>

Pobreza y migración en el estado de Veracruz

El caso de Tomatlán

El desarrollo del sistema capitalista en los últimos 25 años es de un proceso dinámico de globalización que activa los movimientos migratorios entre países y determina las características y los perfiles de los mismos, pues “los estudios demuestran consistentemente que los migrantes internacionales no provienen de lugares pobres y aislados desconectados de los mercados mundiales, sino de regiones y naciones que están pasando por un proceso de cambios rápidos y de desarrollo como resultado de su incorporación en el comercio global”².

México es una muestra de este proceso, con la inserción de la agricultura nacional a la globalización de la economía mundial a partir del cambio en las políticas económicas que inicia a mediados de los ochenta del siglo XX, cuando por su incorporación al TLC se comenzó a aplicar el modelo neoliberal que redimensionó la participación del estado en el campo. Esto produjo una crisis del sector agropecuario, expresada en la caída de los precios y el incremento de las importaciones, arrojando un saldo desfavorable para los productores rurales, entre los cuales se acentuó la pobreza y marginación.

Los campesinos empobrecidos se ven en la necesidad de buscar alternativas de supervivencia por ello, realizan actividades diversas, entre ellas migrar a Estados Unidos, porque en sus lugares de origen no encuentran una salida a su crítica situación, motivados por las diferencias sustanciales de salarios que les ofrece un país con una agricultura intensiva y una industria moderna que implanta servicios diversos y requiere de mano de obra migrante. Esto ha ocasionado que la migración como fenómeno haya aumentado considerablemente tanto en el estado en Veracruz como en otros estados de la república mexicana.

El objetivo de este ensayo es analizar las estrategias de supervivencia que prevalecen en los sectores vulnerables de poblaciones como Tomatlán, en la región de las grandes montañas, donde los pequeños productores de caña y café, al carecer de medios para industrializar sus productos, se enfrentan a los riesgos que implica el desarrollo agrícola, pero también a los vaivenes de la oferta y demanda en el libre mercado que, sumado a la imposibilidad de encontrar en el campo un empleo con un salario atractivo y seguro, entre otros factores, optan por complementar su modo de vida alternando actividades diversas, entre ellas, migrar a otras regiones del país, pero principalmente a Estados Unidos, dejando a sus familias las más de las veces sin recursos y con deudas que prometen ser recuperadas con el envío paulatino de remesas.

Tomatlán, una población rural-urbana

Se encuentra localizado en la región geográfica de las grandes montañas entre las siguientes coordenadas: 19° 02' 10" de latitud norte y los 02° 07' 51" de longitud este de México. Su altitud promedio sobre el nivel del mar es de mil 500 metros. Limita con los municipios de Coscomatepec, Ixhuatán del Café, Córdoba y Chocamán. Su clima es templado húmedo-regular, con una temperatura media anual de 18° C., regularmente con lluvias en verano y principios de otoño, así como neblinas intensas de diciembre a marzo. La precipitación fluvial es de 1,800 mm. anuales.³

El territorio municipal consta de una extensión de 31.26 kilómetros cuadrados, ésta cifra representa el 0.04 por ciento del total del estado y el 0.0016 por ciento del total del país. Para el año 2000 el municipio Tomatlán alcanzó una población rural de 2 mil 291 personas, y 3 mil 958 habitantes en la zona urbana, lo que representa un total de 6 mil 249 pobladores del territorio tomatlense, como se observa en el cuadro 1. Éste también presenta datos relativos al conteo de poblacional de 2005, el cual indica que en el área rural en cinco años hubo un leve descenso de 18 personas. Entre los factores de este decrecimiento pueden ser un mayor control de la natalidad, un mayor número de muertes, o un aumento paulatino de movilidad hacia los distintos centros receptores.

DRA. NELLY JOSEFA LEÓN FUENTES *

En el censo de 2000, cerca de mil habitantes de cinco poblados están considerados en situación de alta marginación y solamente dos poblados – Compras y Cruz Verde, con más de 250 habitantes fueron considerados en el renglón de muy alta marginación. En cambio Tomatlán se colocó en el nivel bajo con sus 3 mil 958 habitantes y Tecama en grado medio con sus mil habitantes, dado que es la segunda población en importancia del municipio. En el conteo de población de 2005, se subraya la existencia de 10 poblaciones, o sea que se reconoce otra población rural de la cual cuyo nombre no se menciona, pero sí reporta que siete de ellas en total cuentan con mil 273 habitantes de alta marginación, uno de mil habitantes de media marginación y dos con 3 mil 972 habitantes con baja marginación.

Los datos anteriormente reportados y puestos en el cuadro son diferentes entre una fuente y otra, por ello, no se alcanza a realizar un análisis comparativo bien relacionado, para detectar los niveles de mejoría o degradación de las condiciones estructurales de la población del municipio. Se puede indicar al menos por un lado y sin más argumentos (por ahora) que la población decrece en un ritmo de entre 0.35 y 0.45 por ciento, como ya lo había detectado el COPLADEVER al relacionar los ritmos de población entre 2005 y 1990. Por otra parte, que hoy las poblaciones más rurales y más pequeñas todas se colocan en un alto nivel de marginación. Lo que quiere decir que, en cinco años dos pueblos mejoraron sus condiciones estructurales, quizá apoyados en los programas institucionales de asistencia social, o por las remesas enviadas por los migrantes, o por la movilidad social al interior.

Desde luego que los niveles de marginación observados anteriormente, obedecen a la forma en que la Conapo establece los parámetros que definen el concepto de marginación a partir de “una precaria estructura de oportunidades sociales, para los ciudadanos sus familias y sus comunidades, quienes se ven expuestos a privaciones, riesgos y vulnerabilidades”. Al considerar las formas de exclusión social a partir de la carencia de bienes, de acceso a los niveles básicos de educación, así como habitar viviendas inadecuadas y nada confortables y muchas veces en espacios de riesgo latente.

Este modelo de marginación fue diseñado bajo los valores de las dimensiones e intensidades de

exclusión social en el proceso de desarrollo y disfrute de beneficios en el marco de la estructura socioeconómica, para obtener parámetros que sirvan de dispositivos para la planeación de políticas públicas institucionales, “orientadas a mejorar la calidad de vida de las personas y fortalecer la justicia distributiva en el ámbito local que a menudo escapan de su control y cuya reversión requiere el concurso activo de los agentes públicos, privados y sociales”. De todos modos, puede ser aplicable a la población de análisis, pues el salario que logran los campesinos es de 70 a 80 pesos diarios, recurso con el cual la familia tiene que pagar la canasta básica, y no le alcanza más que para pasar el “día a día.”

El ingreso económico no es suficiente para que los campesinos y sus familias tengan una vivienda digna, y menos aún para solucionar problemas de salud. De ahí que estas necesidades se conviertan en un punto crítico de la economía campesina. Mismo que los impulsa a buscar alternativas de supervivencia. Como la reconversión productiva (o cambio a cultivos frutales exóticos o de demanda en el mercado internacional), el implemento de diversos pequeños negocios con productos elaborados por la misma familia combinados o no con el expendio de abarrotes, la búsqueda de empleo en otros espacios rurales o urbanos dentro y fuera de la zona metropolitana Córdoba-Orizaba, hasta la migración internacional.

Actividades económicas de los tomatlenses; incertidumbre y migración

Esta región destina al desarrollo agrícola más de el 50 por ciento de su territorio, mientras que el bosque y la selva representan la segunda y tercera posición de uso de suelo con el 19.97 y 16.89%, respectivamente; en menor proporción se encuentra el pastizal con un 8.6%. Esta zona presenta paisajes siempre verdes en los que se mezclan las zonas boscosas con áreas de cultivo que han sido tradicionales como son los productos básicos como: maíz, calabaza y chayote que en 2005 ocupaban 350 hectáreas. La caña de azúcar ocupaba mil 600 hectáreas de terrenos más llanos, mientras que el café ocupaba 619.6 hectáreas en los terrenos más o menos escarpados.

Los cultivos de caña y café se convirtieron en una tradición de la población rural campo tomatlense, porque desde hace más de un siglo los propietarios de las grandes extensiones, aprovechando el clima tropical y la humedad de los suelos, ocuparon las tierras en estos productos agro-industriales por



■ Foto AVC Noticias

su demanda en los mercados nacionales e internacionales. Este binomio de agroindustrial se convirtió en generador de riqueza regional y estatal, a partir de los distintos momentos de su vida y desarrollo productivo. Por eso los campesinos se incorporaron primero como trabajadores de quienes les ofrecían trabajo en las plantaciones y después cuando convirtieron en propietarios o usufructuarios de la tierra, siguieron con los mismos cultivos, porque ya conocían los pormenores de su producción, las formas de comercialarlo en la región y porque obtenían una seguridad económica y otros beneficios.

El nivel económico de la gente que se ocupaba de estos, aunque no era de una ganancia desbordante porque estaban sujetos a la venta del producto sin beneficiar y a los vaivenes productivos y del valor en el mercado, los campesinos de todos modos, más o menos tenían asegurada su economía familiar. Los dueños de beneficios o de ingenios absorbían todo el producto de los campesinos a precios menos leoninos que hoy, ya antes el mercado estaba regulado y el estado mantenía un mayor control.

La liberación de cuotas en el mercado, y el adelgazamiento del estado provocó una crisis económica, que se profundizó en la década de los ochentas y los noventas del siglo XX, debido a la desaparición de los organismos paraestatales como el Inmecafe, y la venta de los ingenios a particulares o a asociaciones de interés comercial (como CAZE o el Escorpión), quienes con la firma del TLC, incidieron en el control de las importaciones de jarabe de maíz o fructuosa, y otros endulzantes o endulcorantes, dejando la producción de azúcar y café a la libre deriva y sujetos los precios que imponen las bolsas de Londres y Nueva York. Esta liberación trajo consecuencias para todos los que vivían de estos productos, que fueron decayendo en precio, hasta llegar "a valer más" si se le dejaba en la mata.

Por otra parte, en el campo no se cuenta con los apoyos oportunos por parte de las instituciones involucradas con el sector de productores de caña de azúcar, lo que en conjunto genera círculos de baja productividad y rentabilidad que se traducen en el deterioro de las condiciones de vida de los productores. Asimismo, la estructura de comercialización castiga principalmente a los pequeños productores de caña de azúcar y café. Por ello, los campesinos en general ya no podían reproducirse socialmente cosechando solamente estos productos, y ante la fuerte desigualdad social que comenzaron a experimentar cada vez más, se fue generando un proceso de migración que comenzó de forma eventual hasta convertirse en algo cotidiano, sobre todo entre hombres pero también entre mujeres jóvenes.

La gente que sale de Tomatlán hacia Estados Unidos se concentra fundamentalmente en Carolina del Norte, Oregón, Tennesi, Atlanta, Canadá, y en menos proporción a otras poblaciones. La mayoría se dedica al trabajar en los campos agrícolas. Y según los datos obtenidos en encuestas aplicadas a

46 personas, la frecuencia de las remesas enviadas del envío de remesas es de 4 mil mensuales, pero hay quienes no envían remesas, o no lo hacen con frecuencia.

En general las remesas han servido a la gente para construir sus casas, instalar pequeños negocios (de abarrotes o ropa), pagar sus deudas, o comprar algún lote. El hecho pretender mejorar sus nivel vida ha fortalecido la imagen urbana de Tomatlán, pues a una cuadra del parque hay dos grandes negocios de ferreterías con venta de materiales de construcción, ambas de Apasco, "se dice sistema de asesorías para la construcción y de pago fácil de la adquisiciones", según lleguen las remesas a las familias.

La mayoría de los integrantes de las familias de migrantes se quedan con niños pequeños o adultos mayores, los responsables de ellos tienen que ver el modo de ocuparse para obtener un salario con que pagar por lo menos los satisfactores básicos para todos. Esto es, que los que se quedan deben encontrar los mecanismos recurrentes para enfrentar la pobreza, que dé respuestas inmediatas de corto plazo, individuales o colectivas, a las que recurren las hombres y mujeres para mantener un nivel de vida que les favorezca: "Estas estrategias son reveladoras de las relaciones y comportamientos que hombres y mujeres de los sectores pobres han puesto en práctica para salvar las contingencias de la cotidianidad.

Es cierto, el campo no está abandonado porque si bien muchos de los productores han emigrado, de todos modos, no todos los miembros de las familias se van "siempre están uno o dos allá y uno o dos acá", es decir siempre hay quien atiende las tierras no se da el abandono de predios porque la tierra se sigue trabajando, con caña fundamentalmente, por los integrantes de la familia que se queda, o por otros, que en calidad de arrendatarios prosiguen con el mismo cultivo, para usufructuar lo que se produce y pagan a sus dueños la renta por el suelo la más de las veces y otras sobre la cosecha del producto, desde luego previo acuerdo con los propietarios de la tierra y el fruto o materia prima en producción.

Pero no todos tienen una fracción de terreno propio y los que si lo tienen a la par de los alcances que les pueda brindar la renta de la tierra, varios de ellos, o bien han introducido cultivos alternativos como los cítricos, o se han ido a trabajar por temporadas en otras actividades de servicio en las ciudades cercanas. Pero la más de las veces tratándose de una población campesina alquilan su fuerza de trabajo en el campo. Y cuando son mujeres las encargadas de mantener a la prole. Se dedican a la cría de puercos, gallinas y una o dos vacas que cuidan y engordan en los patios o traspatios de su casa o en alguna parcela, y se organizan para la matanza en fines de semana para vender su carne en el pueblo mismo, para no separarse de sus hijos, sobre todo si son muy pequeños.

Otras familias aprovechan los programas de gobierno federal, estatal o municipal como: Oportuni-

dades, los de apoyo a la gente de la tercera edad, o los de apoyo municipal. Sin embargo, cada uno implica condiciones distintas para que se ayuden con sus gastos de alimentación y educación. En cuanto a los programas de apoyo municipal, están los cultivos de invernadero de diversos productos vegetales o de ornato.

En Tomatlán ha habido apoyo económico municipal, para que los jefes de familia desarrollen invernaderos con siembras de tomate, de anturios, gladiolas, y otras flores. Las personas que logran incursionar en este grupo, es porque tienen una propiedad —casita, solar o parcela— como garantía de su ingreso, así como de una suma que gira 500 a mil pesos para pagar su inscripción a la asociación.

El ayuntamiento promueve estas ayudas, fomentando grupos de cinco o seis personas para iniciar el proyecto, a ellos, no sólo les da insumos, sino que les da también una determinada capacitación y ya los deja que se organicen y trabajen los invernaderos. Ha habido grupos de hombres que en distintos momentos establecieron los invernaderos de tomate, tal vez en momentos de éxito. Pero como todo producto agrícola tiene temporadas de buen aprovechamiento, por otras de problemas de hongos, parásitos o de la caída de precios en el mercado. El ánimo va decayendo, hasta dejar abandonada la empresa, y si no se queda abandonado, una sola persona permanece a cargo del trabajo y consiguiente aprovechamiento del invernadero. Ya se sabe que una de las limitantes de estas formas de asociación, son la falta de constancia en la organización y distribución de los cuidados y comercialización del producto. Y cuando ya no ven ganancias en el producto comienzan a agotarse porque no lo ven como una salida a la pobreza. Y entonces mejor se van a trabajar a Estados Unidos, aprovechando las redes de vecinos o familiares que ya están allá o que han regresado para volverse a ir.

Las mujeres también han obtenido ayuda del municipio para poner invernaderos de flores, especialmente de anturios. Así, bajo las recomendaciones de los funcionarios del ayuntamiento se organizaron en grupos pequeños de cinco personas para asegurar la organización y distribución de las tareas que implica un trabajo distinto al que estaban acostumbradas. Una de ellas puso el terreno suficiente que ocuparía el invernadero, y las otras buscaron las plantas de base, y compraron los insumos necesarios para emprender el trabajo. Pero al igual que la experiencia de los hombres, funcionó un rato y después desaparecieron, ya no se les dieron mantenimiento, razones dicen que son los conflictos que genera el hecho de estar al constante cuidado y atención para lo que requiere mantener una organización distribución de tareas, lo que genera diferencias entre ellas y hoy sólo sus "huellas" quedaron en los espacios familiares, pues en los jardines o patios traseros hay mujeres siguen trabajando la flor de forma individual. No obstante, varias de ellas no vieron futuro en este trabajo y también se fueron a Estados Unidos a trabajar y sólo vienen de vez en cuando a Tomatlán.

Por lo tanto, la desesperación al no encontrar soluciones rápidas a su situación de pobreza o desigualdad social, ha impactado en el decremento poblacional, por la movilidad y/o migración, así como el fomento de otras actividades, el aprovechamiento circunstancial de los apoyos institucionales y en los cambios productivos locales, ya que paulatinamente reducen sus cultivos de café y siembran limón, para que cuando ya estén en producción los limoneros, lo vendan a las empacadoras que se localizan en la población cercana de Cuicahuac, con quienes establecen acuerdos para asegurar la producción y la compra-venta. Mientras que otros de las mismas familias o de otras familias permanecen en Estados Unidos con el ánimo de fortalecer las estrategias de sobrevivencia que les permita lograr la reproducción social de sus grupos.

*Docente de la Carrera de Sociología Sistema de Enseñanza Abierta, U.V. Orizaba Responsable del CA. Observatorio Regional Córdoba-Orizaba

¹ Massey, y otros, 1998: p. 277

² Enciclopedia de los municipios de México, Estado de Veracruz, Tomatlán, Gobierno del Estado de Veracruz, Llave, 1994



■ Foto Eliseo Aguilar

La Reforma Migratoria Integral en los Estados Unidos de Norteamérica:

Diálogo Interno Entre Gobierno Federal, Gobiernos Locales y Sociedad Civil

La conceptualización de la "Reforma Migratoria Integral" debe cambiar de una propuesta global a una estrategia que articule diversos intereses, principalmente políticos y económicos. Uno de los principales obstáculos para la aprobación de una reforma migratoria en los Estados Unidos ha sido la ausencia de diálogo entre el gobierno federal, los congresos locales, los miembros de los concejos de las ciudades, los diversos grupos de la sociedad civil y los países emisores con mayor población en los Estados Unidos, en particular México. De ahí que cada iniciativa de ley propuesta a nivel federal haya sido rechazada por los gobiernos estatales y locales, al no considerar las necesidades e intereses de los estados y/o condados.

Resulta evidente que sería imposible incorporar el sentir de cada alcalde o gobernador norteamericano en un proyecto de reforma migratoria integral. Sin embargo, sería viable y conveniente realizar un ejercicio de trabajo incluyente en el que los legisladores, tanto demócratas como republicanos, se apoyaran en las universidades para convocar a la sociedad civil a participar en foros de discusión para plantear de forma organizada propuestas respecto a los elementos que deberían incluirse en la Reforma Migratoria. Por citar un ejemplo, Arizona es un estado que históricamente ha tenido relaciones de tipo comercial, cultural y laboral con el estado de Sonora, México. En 2008 la entonces gobernadora, Janet Napolitano, envió una iniciativa de ley al congreso solicitando que se aprobara una iniciativa que permitiera a los trabajadores temporales mexicanos ir y venir entre sus trabajos y sus hogares en México.

La falta de diálogo con los estados puede interpretarse como desinterés por parte del Gobierno Federal, y específicamente por parte del presidente Barack Obama, por lo que han surgido acciones legislativas anti-inmigrantes en estados como Arizona, Alabama, Georgia, Florida y Carolina del Sur. Lo anterior complica todavía más cualquier intento por instrumentar una reforma migratoria integral. El diálogo interno busca conciliar intereses y atender las necesidades de los distintos niveles de gobierno y grupos de la sociedad civil de tal forma que cada uno de los actores de la reforma se comprometa a un trabajo corresponsable que incluya a países emisores de migrantes, como México (Neil & Terrell, 2002). Cualquier propuesta de Reforma Migratoria Integral necesariamente debe incluir elementos de distintos ámbitos de trabajo. En la Tabla 3 se proponen una serie de componentes relacionados con el fenómeno migratorio cuyo análisis podría ayudar a organizar y dirigir el diálogo, así como contribuir a conciliar los intereses de los estados, los condados y de los diversos grupos sociales (empresarios, organizaciones civiles, organizaciones religiosas, entre otros) en torno a una reforma migratoria.

A manera de ejemplo, en los siguientes párrafos se presentan algunas reflexiones sobre las áreas mencionadas en el cuadro precedente:

Tabla 3 Áreas de Trabajo en la Reforma Migratoria Integral

Trabajo	Salud	Educación	Familia	Estatus migratorio	Seguridad
Trabajadores temporales	Atención integral de salud	Educación no formal	Reunificación familiar (Prisión)	Derechos humanos	Fronteras
Licencias de manejo	Higiene y salud en comunidades hispanas	Dream Act	Violencia familiar	Visas	Terrorismo Narcotráfico Crimen organizado

Fuente: Elaboración propia

Trabajo

Trabajadores temporales. Entre México y Estados Unidos ha existido históricamente un flujo de migración de mano de obra barata. El proceso migratorio se ha ido transformado de acuerdo con las diferentes políticas migratorias instrumentadas por los Estados Unidos, mismas que han sido diseñadas en función de las necesidades de mano de obra, de consideraciones de seguridad interna, y de objetivos de expansión económica. Dentro de este contexto se han presentado instancias de explotación laboral de los trabajadores migrantes indocumentados.

La relación entre México y los Estados Unidos denota disparidades e incongruencias de orden económico y jurídico. Dicha disparidad se refleja en las normas que regulan los programas de trabajadores temporales H2A y H2B. Es por ello que la Reforma Migratoria Integral, previo al diseño de un nuevo esquema de programa de trabajadores temporales (*Guest Worker Program*) debe evaluar los alcances y limitaciones de los programas existentes (Garrido, 2010b).

Licencias de manejo. Año con año los indocumentados viven innumerables accidentes automovilísticos¹ (Garrido, 2010b). Ante tales circunstancias, la Reforma Migratoria debe conceder a cada estado la facultad de ofrecer un determinado número de licencias bajo un programa piloto, con lo que se podría ayudar a reducir el número de acciden-

tes carreteros y estrechar lazos de colaboración con el Gobierno Federal.

Lo anterior es necesario ya que actualmente existe una inconsistencia entre las leyes federales y estatales. Las primeras no aceptan la licencia de manejo como una identificación federal, pero las segundas están facultadas para expedirlas. El programa piloto no sólo permitiría tener un control de la identidad de los automovilistas, sino también generar ingresos adicionales a los Estados. La expedición de licencias tendría un costo y requeriría de cumplir con una serie de requisitos para su expedición. Las licencias serían temporales (con duración de 6 meses) y su renovación requeriría de pasar un examen, actualizar dirección e información de contacto, y hacer un pago por renovación.

Atención Integral de Salud

En sus comunidades de origen gran parte de la población migrante recurre al uso de los servicios médicos públicos, tanto de prevención como de atención especializada. Sin embargo, el hecho de estar indocumentados en los Estados Unidos hace a los migrantes vulnerables ya que por temor a ser deportados no asisten a los servicios médicos. Lo anterior lamentablemente se ha reflejado en casos de muertes a causa de enfermedades de nivel básico, como la diarrea o deshidratación.

Tratando de evitar esto, y en el contexto de la Reforma Nacional de Salud impulsada por el presidente Barack

Obama, se sugiere ofrecer a nivel estatal un paquete básico de salud a la población migrante indocumentada. Esto podría resultar estratégico para ofrecer servicios integrales de salud (prevención y atención de enfermedades); para contar con una población laboral sana; y para generar fuentes de ingresos adicionales a los gobiernos estatales mediante el cobro de cuotas accesibles a los indocumentados.

Educación

Educación no formal: información contextual. La información contextual es educación no formal pero fundamental para la familiarización de los grupos sociales con el medio donde se desarrollan. En este contexto, no obstante ser una población indocumentada, los migrantes tienen ciertos derechos y obligaciones entre los que destacan el derecho a la libre convivencia en lugares recreativos (parques, centros deportivos) siempre y cuando no trasgredan las leyes federales y locales. Es, por lo tanto, tarea fundamental de las instituciones el ofrecer información básica respecto a las costumbres, normas, leyes y tradiciones de cada condado donde se asienta la población indocumentada. Esto evitaría problemas que resultan, por ejemplo, de ingerir bebidas alcohólicas en las banquetas u otros lugares públicos; de educar a los hijos al "estilo mexicano," con gritos o algún golpe; o de lastimar o cazar la fauna protegida por leyes locales.

Educar a la población indocumentada contribuye a impulsar una cultura de buena convivencia y a la armonía social entre los diferentes grupos étnicos en los Estados Unidos. Tal tarea requiere una coordinación interinstitucional que ofrezca en las comunidades de indocumentados información básica respecto a derechos y obligaciones durante su estancia en Estados Unidos. El papel de las universidades es crucial en la instrumentación de tales acciones, combinando estrategias de educación formal e informal.

Educación Formal: Educación Bilingüe y DREAM Act. Impulsar la educación bilingüe en las escuelas norteamericanas no solo ayuda a tener una población multicultural, sino también una población capacitada para el trabajo internacional. Permite la aprehensión y conocimiento de procesos culturales en el orden histórico, educativo, gastronómico, social, político y económico.

Por otro lado, la aprobación del *DREAM Act* permitiría tener una población de inmigrantes educados y capacitados profesionalmente con estatus migratorio legal. Los jóvenes tendrían más oportunidades de estudiar y trabajar, evitando así, entre otras cosas, el crecimiento de bandas y del crimen organizado. La población indocumentada joven resulta especialmente vulnerable a la invitación de grupos delictivos para realizar tareas ilegales que les permite obtener dinero fácil (venta de drogas, robos, secuestros, asesinatos).

Tabla 4 Etapas del Proceso Migratorio Mexicano

Etapas	Características contextuales: económicas, políticas, sociales, personales.
Fase pre-migratoria	Situaciones contextuales que determinan la decisión de emigrar: manipulación de recursos (créditos) destinados a empresas y al campo; situaciones políticas, judiciales y personales, entre otras. Discusión de la situación vivida con la familia y la decisión de emigrar. Discusión, organización y diseño del proyecto migratorio. Contacto con la red migratoria: coyotes (la tipología de éstos determina la seguridad y llegada al lugar destino: zona fronteriza o Estados Unidos).
Fase migratoria/operativa	Salida del pueblo Solucionar los "pendientes": doméstico/agrícola/financieros Presencia de usureros Agencias colocadoras violentando la Ley Federal del Trabajo
Fase transitoria	Salida del pueblo: desapariciones, secuestros y muerte de veracruzanos en el trayecto al lugar de destino.
Fase fronteriza	Asaltos, desprotección institucional, menores abandonados y deportados (caen en manos de organizaciones), desapariciones, secuestros, extorsiones y muertes.
Fase de llegada	Arribo al destino (estado fronterizo o estadounidense) Violaciones laborales Ausencia de servicios médicos Ausencia de información básica sobre derechos y obligaciones
Fase de retorno	Ausencia de políticas fiscales y jurídicas de apoyo a la inversión de remesas en proyectos familiares Niños migrantes de retorno en edad escolar: son rechazados por las escuelas por hablar inglés

Fuente: Elaboración propia

Familia

El sistema de inmigración en vigencia en los Estados Unidos presenta serias lagunas. Una de ellas es el tiempo que tienen que esperar los residentes legales para reunirse con sus familiares. Dado el número limitado de visas que el Departamento de Estado emite cada año, algunos residentes tienen que esperar 5 años o más para reunirse con sus hijos. El Senado debe aprobar los nuevos proyectos que contemplan una cuota mayor de visas. De forma paralela, se debe hacer más eficiente el proceso de tramitación de dichas visas.

Estatus Migratorio y Derechos Humanos

Los derechos humanos y el sistema penitenciario son temas que no deben analizarse por separado; en el caso de los indocumentados, éstos van de la mano. El número de migrantes que se encuentran purgando una pena en el sistema penitenciario norteamericano es considerable. Aún más, dicho sistema carcelario constituye un muro impenetrable para la opinión pública, la academia y los grupos sociales (Zinn, 2010). El centro de detención T. Don Hutto, clasificado como residencia familiar, es un ejemplo claro de esto. Hasta hoy, no hay reportes claros o información académica sistematizada que de a conocer lo que ocurre con los indocumentados presos en esta residencia.

No obstante recibir financiamiento federal y estatal, el hermetismo en torno al funcionamiento del centro de detención T Don Hutto probablemente se debe a que es una instalación administrada por la *Corrections Corporation of America (CCA)*. La CCA es una empresa privada que no hace pública la información acerca del funcionamiento del centro o de los programas sociales, educativos, familiares y de salud que un Centro Residencial Familiar debe tener (Zinn, 2010).

Información recabada en entrevistas realizadas durante los últimos cinco años mediante trabajo de campo en condados norteamericanos sugiere que el gobierno federal estaría dispuesto a permitir que instituciones educativas, organismos sociales nacionales e internacionales evalúen tanto los procesos internos como la funcionalidad y pertinencia de los programas sociales en funcionamiento en los centros de detención para indocumentados. Sin embargo, hasta la fecha es muy poca la información que se conoce públicamente a este respecto.

Seguridad

La frontera entre los Estados Unidos y México es una de las más grandes del mundo. Es una zona donde los migrantes indocumentados corren peligro y donde la Patrulla Fronteriza tiene la última palabra en cuanto a la ayuda que ofrece a los indocumentados que cruzan la frontera por los desiertos. Dada una política migratoria ineficiente que se mantiene a través de los operativos agresivos de la Patrulla Fronteriza, los indocumentados se ven forzados a cruzar por regiones cada vez más inhóspitas e inclementes donde los riesgos de muerte por impactos geográficos y climatológicos son elevados. El desierto de Yuma, las montañas de la Rumorosa y el desierto Imperial, por ejemplo, constituyen un sector que la Patrulla Fronteriza

Tabla 5 Tipología Migratoria Emergente en México

Migración interna	Del campo a la ciudad; crece exponencialmente.
Migración de paso	Compuesta en su mayoría por centroamericanos y sudamericanos. Del 2001 a la fecha se ha incrementado el número de asiáticos, rusos y africanos.
Migración jubilada (por jubilación)	Conocidos como los "expat." Son trabajadores jubilados (estadounidenses, canadienses y europeos) que están comprando tierras en México. En el caso del estado de Veracruz, fundamentalmente en los municipios de Coatepec, Xico y Cardel.
Migración calificada a Europa	Son mujeres profesionales (del área de las artes o humanidades preferentemente) que emigran a países europeos como España e Italia para trabajar de damas de compañía (cuidando a los adultos mayores).
Migración intencionada	La fuga de cerebros.
Desplazados	Son aquellos mexicanos cuyos movimientos migratorios internos resultan de la violencia, guerra o narcotráfico. México no ha querido reconocer la existencia de esta población interna que paulatinamente va en expansión
Migración de lujo	Son aquellos mexicanos que por diversas circunstancias (destacando los negocios y la violencia) emigran a los Estados Unidos donde compran viviendas e instalan sus factorías (como es el caso de los regiomontanos que están emigrando al estado de Texas, específicamente a San Antonio).

Fuente: Elaboración propia

escasamente vigila y donde, desde 1999, se ha registrado un alto número de muertes, sobre todo de mexicanos originarios de los estados de Michoacán, Oaxaca, Jalisco, el Distrito Federal y Veracruz (Alonso Meneses, 2001; Garrido, 2010a; Smith, 2000). Al mismo tiempo, pese a los ataques terroristas del 11 de septiembre, algunos migrantes indocumentados siguen cruzando a los Estados Unidos por los puentes internacionales. Existen redes de corrupción que permiten a los migrantes, mediante el pago de cuotas, cruzar sin ser detectados. Millones de dólares semanales se distribuyen entre los involucrados en esta red de corrupción (Garrido, 2010a).

Compromisos Binacionales en la Reforma Migratoria:

El Caso de México y el Estado de Veracruz

La Agenda Nacional

Dada la complejidad del fenómeno migratorio, una reforma integral no sólo debe ser tarea de los Estados Unidos, sino un trabajo compartido que involucre el compromiso de los países emisores, quienes de alguna forma han visto grandes beneficios en la emigración de sus ciudadanos y la recepción de remesas.

La propuesta de reforma migratoria debe convocar a un trabajo internacional donde se establezcan compromisos binacionales. En este orden de ideas, México debe dar el primer paso y contar con una política migratoria integral que reconozca y atienda tanto a las distintas etapas de la migración mexicana, como a las diferentes tipologías migratorias existentes, en particular la centroamericana (véase Tabla 4).

No es suficiente con enmendar la ley migratoria actual como respuesta a las críticas de la comunidad nacional e internacional. México debe reconocer a la migración como un proceso social complejo que demanda una intervención articulada, pertinente e incluyente en cada una de las situaciones vulnerables que viven los migrantes mexicanos y de otros países. Esto permitiría contar con políticas y programas sociales contextualizados. Es necesario instrumentar una reforma migratoria integral que establezca mecanismos jurídicos claros para promover y garantizar la atención y respeto de los derechos humanos, sociales, educativos, laborales y de salud de los migrantes.

México debe establecer mecanismos que ayuden a proteger los derechos de los migrantes de paso, centroamericanos, sudamericanos y asiáticos, entre otros, que cruzan por México en camino a los Estados Unidos. No es suficiente ofrecerles libre tránsito por el país hasta llegar a la frontera norte. Son necesarias acciones institucionales y legislativas que garanticen la seguridad de los migrantes. Se requiere la concurrencia de poderes y la promoción de una agenda nacional que articule los esfuerzos aislados de los distintos estados.

En síntesis, México debe reconocer que no es sólo un país emisor de migrantes, sino también un país receptor y de paso, con etapas y tipologías migratorias diversas (véase Tabla 5) que demandan acciones específicas.

La Agenda Estatal: El Caso de Veracruz y sus Acciones de Colaboración Binacional

Aunque el discurso político del gobierno del estado de Veracruz habla de estabilidad laboral y económica, las experiencias de vida de los sec-

tores vulnerables demuestran lo contrario. Los habitantes de las zonas rurales, indígenas y marginales del estado de Veracruz siguen encontrando en la migración interna, fronteriza y transfronteriza (esta última, principalmente a los Estados Unidos, y en segundo término a Canadá) una válvula de escape y una fuente de ingresos ante la ausencia de oportunidades en el estado.

Los últimos diez años de investigación en el tema demuestran que la intensidad del fenómeno migratorio en el estado de Veracruz ha rebasado las estrategias y capacidad de acción del gobierno estatal. La ausencia de una política migratoria efectiva en el estado ha dificultado la reacción frente a fenómenos tales como los abusos laborales a veracruzanos en las zonas fronterizas, vejaciones a veracruzanos participantes en programas migratorios "regulados" con Canadá y Estados Unidos, o la ausencia de apoyos fiscales a migrantes de retorno para inversión en proyectos productivos.

La complejidad social de la migración demanda una innovación jurídica que rebase el plano discursivo político y se refleje en la armonía de las leyes federales, estatales y municipales. La consistencia jurídica es prerequisite para el diseño de una política migratoria que no se limite a promover reacciones institucionales como las actuales, sino que promueva la imperiosa e impostergable necesidad de abordar el tema migratorio con una estrategia integral y una mirada binacional, y que incorpore las perspectivas de los migrantes, la academia y las instituciones.

Es necesario crear la Comisión Permanente de Asuntos Migratorios del Congreso Local de Veracruz y trabajar en colaboración con el Congreso de la Unión para proponer acuerdos de trabajo temporal con los estados norteamericanos con mayor número de migrantes veracruzanos (Georgia, New York, Texas, New Jersey, North Carolina, South Carolina, Illinois); para evaluar los programas H2B y H2A con Estados Unidos, así como el programa de trabajadores agrícolas (PETAT) con Canadá; y para sumarse a los esfuerzos de instituciones norteamericanas por levantar diagnósticos de la población hispana y difundir información entre esta población.

Conclusiones

No obstante la tensión política que viven actualmente los Estados Unidos y México como resultado de los problemas de seguridad, narcotráfico y crimen organizado, la Reforma Migratoria es una tarea binacional impostergable en la que México se debe comprometer a diseñar estrategias puntuales de colaboración. En este tenor, el presente capítulo aporta elementos para construir una reforma migratoria integral cuya mirada binacional permita asumirla como un compromiso tanto del país receptor (Estados Unidos) como de los países emisores (México, entre ellos).

Es evidente que la Reforma Migratoria aquí sugerida constitucionalmente corresponde a los Estados Unidos. Sin embargo, dados los múltiples acuerdos internacionales en vigencia sería factible desarrollar un trabajo legislativo incluyente que resultara en una reforma migratoria integral enriquecida por la colaboración binacional y respaldada por compromisos económicos, sociales y laborales de los países emisores.

LIBROS RECOMENDADOS

Ellas se van

El Instituto de Investigaciones Sociales (IIS-UNAM) publicó el libro "Ellas se van. Mujeres migrantes en Estados Unidos y España." La autoría del libro está a cargo de las investigadoras Martha Judith Sánchez Gómez e Inmaculada Serra Yoldi

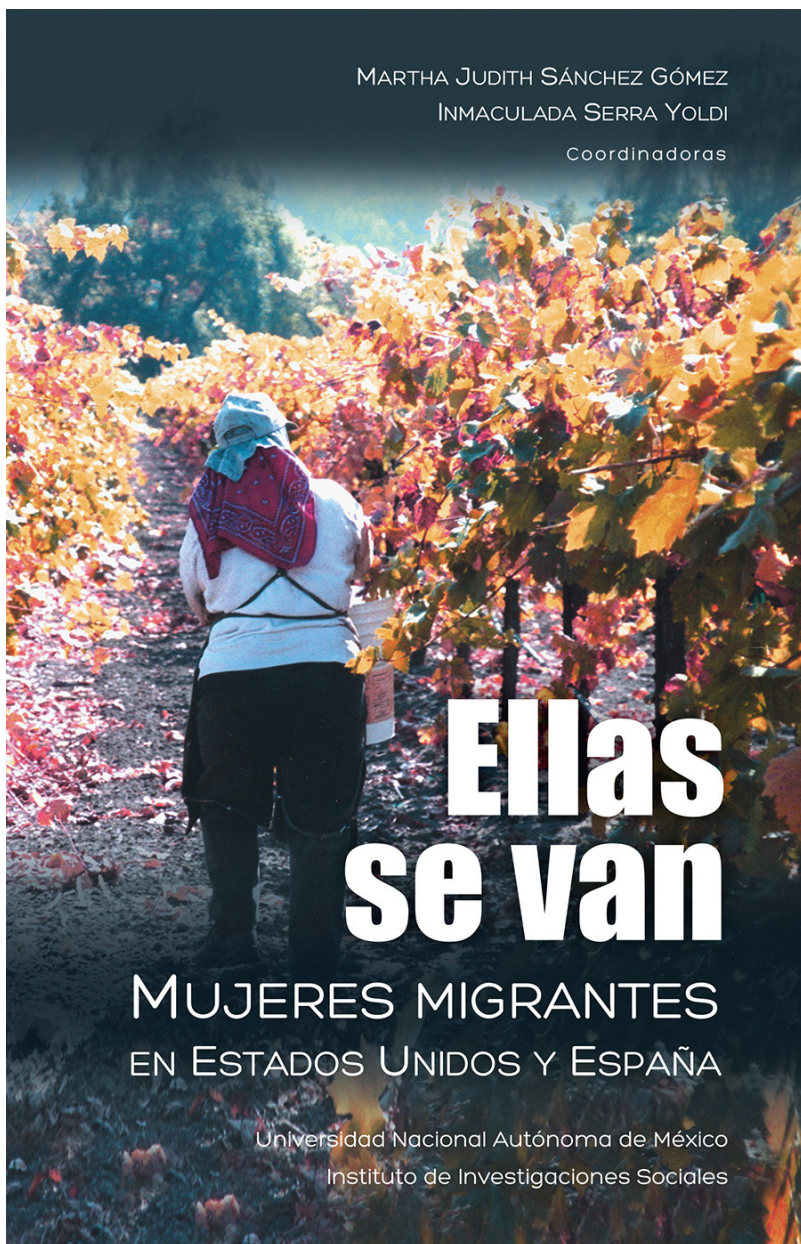
En su contratapa, el libro describe: ¿Quiénes son? ¿De dónde llegaron? ¿Con quiénes? ¿Para qué? ¿Son más que antes? ¿Cómo viven? ¿Cómo consiguen trabajo e ingresos? ¿Y sus familias? ¿Viven con ellas o en su lugar de origen? ¿Cómo organizan su vida, su trabajo, sus afectos? ¿Con quiénes se apoyan o interactúan para resolver sus problemas, para convivir, para recrear su cultura y su identidad?

Estas y otras preguntas surgen por la creciente presencia y el protagonismo de las mujeres migrantes en los lugares de

destino. En este libro se incluyen diversos textos para conocer la situación de las mujeres latinoamericanas que se han marchado a Estados Unidos y España, obligadas a abandonar sus lugares de origen con formas y arreglos diferentes a la de los varones.

Las coordinadoras, investigadoras con una sólida experiencia en el estudio de la migración, invitaron a participar a 30 especialistas con una amplia trayectoria de investigación en el tema, desde sus áreas respectivas (historia, sociología y antropología), para documentar la determinación y la entereza de estas mujeres al emprender sus proyectos migratorios, para buscar nichos laborales, para crear redes y organizaciones y para reorganizar su vida y la de sus familias en origen y destino, en el contexto de la globalización.

MARTHA JUDITH SÁNCHEZ GÓMEZ
INMACULADA SERRA YOLDI
Coordinadoras



Perspectivas transnacionales y migración, enfoques temáticos

La migración es un proceso dinámico y diverso, que debe ser estudiado desde diferentes puntos de vista debido a su complejidad y a los efectos que tiene en el desarrollo de las relaciones entre los diversos actores/agentes y países involucrados en el fenómeno. Desde su formación el Cuerpo Académico Procesos Transnacionales y Migración de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla se ha dado a la tarea de investigar el fenómeno migratorio desde diferentes puntos de vista y en esta obra reunió una serie de textos producto de investigaciones realizadas por colegas que comparten nuestro interés en el estudio de la migración.

Este libro es un segundo esfuerzo por identificar a los principales actores que intervienen en el fenómeno y dar cuenta de experiencias migratorias en diferentes países.

El material contenido en este segundo libro surge del esfuerzo de compañeros investigadores de España, México y Estados Unidos. Este esfuerzo se coordinó por los miembros del cuerpo académico y para su construcción se realizó un seminario con los autores que participan en el libro lo cual nos permitió consensar los contenidos e intercambiar experiencias en el proceso de la investigación que resultaron en los textos contenidos en esta obra.

Es importante señalar que la perspectiva transnacional es el eje de los diferentes trabajos presentados en el libro, debido a que las relaciones constantes que mantienen los migrantes con su lugar de origen y la reproducción de sus costumbres en el país de destino son determinantes en el desarrollo de los enclaves migratorios y el estudio de la migración.

Los coordinadores y los autores de esta obra esperan que los textos sirvan a los interesados en estudiar el tema migratorio para identificar las diferentes aristas del fenómeno, los distintos niveles de análisis (de lo *micro* a lo *macro*) así como los diversos actores y agentes que intervienen.



Misael González Ramírez,
José Luis Sánchez Gavi y
Adriana Sletza Ortega Ramírez,
COORDINADORES

Misael González Ramírez
José Luis Sánchez Gavi
Adriana Sletza Ortega Ramírez

Cantar de espejos.

Poesía testimonial chicana de mujeres

Cantar de espejos presenta una lúcida selección y estudio de la obra poética de veintitrés de las autoras chicanas más importantes, verdaderos himnos a una rica tradición oral y poética, legado de un trenzado de raíces y culturas. Se trata de una literatura que habla desde el filo de fronteras múltiples, con una estética singular y una fuerte vocación sociopolítica, cultural, histórica, poética y pedagógica, así como desde sus perspectivas de raza, etnia, clase, sexualidad y género. La compilación, que abarca desde el movimiento chicano hasta el siglo xxi y propone a los lectores un cruce de fronteras reales y metafóricas, constituye una obra indispensable para la poesía chicana y para los estudios al respecto.

